TRAGICOMEDIA
LA NVEVA VITORIA DEL MARQVES DE SANTACRVZ.

De Lope de Vega Carpio.

Las personas que hablan en la primera jornada.

Cariadeno.	*Vn Alferez,*	*Peralta.*
Vna Atalaya.	*Fatima.*	*Cabrera.*
Ruzali.	*Dali.*	*Beatriz.*
Sinan.	*Iafer.*	*Don Pedro,*
Selin.	*Vn Pregonero. Todos son Turcos.*	Doña Leonor. *Christianos cautiuos.*
Aradin.		

IORNADA PRIMERA.

Suene vn Pito de Galera tres vezes, respondiendo la Chusma; con la salua. Disparen tres tiros que se haran con tres Arcabuzes; y finjan luego la grita de vna desembarcacion, saliendo de la tiera a verlo que es tres Turcos, Cariadeno, Ruzali, Sinan. *Esse en alto vna Atalaya.*

Caria. Ha del Castillo.
Atala. Quien es?
Caria. No me conoces, yo soy,
di Atalaya lo que vees.
Atal. Si buenas nueuas te doy,
bien es que albricias me des,
sino lo son, no las quiero.
Oy Cariadeno has cumplido,
cõ tu gouierno. *Caria* Ya espero,
saber que Baxà ha venido,
si es Plebeyo, o Cauallero.
Atal Aradin oygo en la playa.

Caria. Aradin vẽga en buena hora,
respondele, y haz que vaya,
la vala por donde aora
del mar los limites raya.
Ruzali. Con vala?
Caria. Si que es grandeza
de vn Capitan General.
Ara. Ola pon fuego a essa pieça.
Disparen.
Ruza. Vendrale a Aradin igual
el laurel de la cabeça.
Selin. Yo pienso que el Gran señor
no embia Gouernador,
porque en tu gouierno faltas,
porque en empresas mas altas
quiere oponer tu valor.
Caria. A quien gouierna señor,
nunca faltan enemigos,
siempre a los Principes dan,
musica falsos testigos,
siempre murmurando estan.
Ruzali. Yo creo que viene aqui
este Baxà sin sospecha,
Caria. Bien puede ser Ruzali,
que a toda embidiosa flecha,
aura resistencia en mi:
y assi poco me fastidia,
ver que me ofenda en ausencia
la que a tantos buenos lidia,
porque es la buena conciencia
Diamante contra la embidia.
Desembarque Aradin, con acompañamiento.
Selin Ya de la Ciudad te aguarda,
a las puertas Cariadeno.
Caria. Vista, y presencia gallarda,
dame essos pies, vienes bueno?
Selin. Parece que se acobarda.
Arad. Bueno a tu seruicio vengo.
Caria. Ya sabes la obligacion,
que no de admitirte tengo,
hasta saber la razon,
Arad. Darte la razon preuengo,
essa cedula Real
es del Gran señor.
Caria. Su firma,
põgo en mi frente, a hõbre igual,
justamente le confirma
Soliman, gouierno tal.
Noticia de tu valor
tẽgo. *Arad.* Y yo tãbiẽ del tuyo.
Lee Caria. Gouierno mayor
mereces. *Arad* Fue gusto suyo,
obedezco al Gran señor.

Selin Sultan Soliman, Emperador Otomano, señor del Assia, &c. A mi seruicio ha conuenido, que Aradin Baxà tenga el gouierno de essa Isla de Lango, por ser vna de las mas importantes del Archipielago, respeto de los continuos daños que essas costas reciben de las Galeras de Napoles, y Malta, porque estoy sentido, que Dõ Pedro de Toledo, a peticion de Don Francisco de Castro, hijo del Conde de Lemos, aya corrido estos mares, hasta Ierusalem: Entregareysle la Ciudad, y el Castillo, y vẽdreys con sus Galeras la buelta de Alexandria, para mayor seguridad de mi Carauana, que ya se queda aprestando para Constantinopla. Diez y ocho de la Luna de Iulio y deste año, &c,

Caria. En mi cabeça la pongo,
por Capitan General
te acepto, y te entrego a Lango,
toma este baston Real.

Arad.

Arad. Con el entrarme dispongo,
hazme entregar luego el fuerte.
Caria. Con salua vienen a leerte.
Arad. Que soldados.
Caria. Quatrocientos,
que todos estan contentos
Aradin de obedecerte.
Salga vna escuadra de Turcos, con arcabuzes, y vna vandera.
Alferez. Esta Capitan famoso
se te rinde. *Aradin.* Soliman
os doy escuadron generoso
Soldado, y no Capitan,
y en serlo vuestro dichoso,
que estima vuestro valor,
desde que con tanto honor,
esperauades sin miedo,
al de Castro, y de Toledo
armados de ira, y de rigor:
Id a colgar la vandera,
por mi en nombre de Selin.
Alfer. Entra que la salua espera,
viua Aradin (todos) Aradin
viua. *Alfer.* La Ciudad se altera.
Ruzal. Todos se salen a ver,
Caria. q̃ las Galeras me entregues
Baxà sera menester.
Aradi. Darantelas quando llegues,
que no tengo alli que hazer.
Caria. Abrid la puerta, leuad
el puente.
Arad. Ve al mar, que esperas.
Caria. Partire con breuedad.
Arad. Yo te entrego las Galeras.
Caria. Yo te entrego la Ciudad.
Vayanse Cariadeno, Buzali y Sinã, y entre Fatima Turca.
Fati. Seas Aradin gentil
bien venido.
Arad. Resplandeces
como Aurora en fresco Abril,
que poco a poco amaneces
con pies de rosa, y marfil.
Quien eres, o pensare
que eres el sol, donde vas,
que aunque este campo te vẽ,
y sobre el los passos das,
pones en el alma el pie.
Si de Mahoma supiera
que hija alguna dexò,
por su hechura te creyera;
o eres angel que embiò
Ala de su hermosa esfera;
si en Chipre desembarcara,
como en las Islas que miras,
por su Venus te adorara.
Dame essos pies, que retiras,
humillareme a tu cara,
si vienes como la Diosa
en las desdichas de Eneas.
Dame tu mano piadosa,
mas Dido es mejor que seas;
siendo mi huespeda hermosa,
que te prometo de ser
mas que el Troyano leal
y eternamente boluer
a Italia.
Fati. El hospedage igual,
Baxà te vengo a ofrecer,
alegrome tu venida,
por las nueuas de tu fama.
La casa esta apercebida
su dueño, y huesped te llama,
el alma esta defendida,
viue en ella si te agrada.
Que al apressar tu jornada,
ni me lleuaras la honra,
ni yo por tanta deshonra
me matare con tu espada.
Pero si saber deseas
quien soy, dame atento oydo,
porque en mi discurso veas,

que

que ni sere Elisa Dido,
ni tu lisongero Eneas.
que si el cuento de aquel dia
tantas desdichas Apoya,
antes que tu alebosia
me diga historias de Troya,
quiero que sepas la mia.

Arad. Enloquezeime de suerte,
que ya por oyrte, y verte,
de Eneas, me bueluo Vlisses,
para que hablando me auises,
que eres Sirena en mi muerte.
Di quien eres, que ya en Calma
la razon rinde a tu gloria
de sus discursos la palma;
dare a tu voz la memoria,
como a tus ojos el alma.

Fati. En la armada de la Liga;
que Roma, España, y Venecia
hizieron contra Selin,
noble aguelo del que oy reyna.
El cielo Aradin famoso
hizo esta Liga pequeña,
con mis estrellas contrarias,
con mis opuestos Planetas,
contra mi, puesto que entonces,
ni los Planetas, ni estrellas
mi nacimiento sabian,
sino solo el autor dellas.
Filipo, el que agora llaman
el prudente, y de quien buela
su nombre por toda el Asia,
tanto que aun muerto le tiembla.
General hizo a Don Iuan,
vn mancebo, que pudiera
competir con Alexandro,
en desdichas, y en grandezas.
Pio quinto Pastor de Roma,
que ellos llaman de su Iglesia,
a Marco Antonio eligio,
y a Barbarigo Venecia,
contra aqueste Triunuirato
Gerion de tres cabeças;
eligio Selin tres hombres
de igual valor, y experiencia,
era Vchali Rey de Argel
vno dellos, mas no era
tan Aquiles, como Vlises,
ni tan Pirro, como Cesar.
Piali Baxà fue el segundo
justamente, pues no huuiera
quien al muerto Barbarroxa
mejor ygualara en fuerças.
Pero esta sangre de Carlos,
como al otro en las riberas,
del mar de Tunez rindio,
a quien Lepanto desprecia.
Ali de quien ya la fama
te ha dicho vezes diuersas
los consejos, y las manos,
la fortuna, y la prudencia,
fue escogido sobre todos,
y deste quiero que sepas,
que soy nieta; Aradin fuerte,
yo soy Fatima su nieta.
No te quiero referir
de la batalla sangrienta,
lo que tu sabras mejor,
y oy canta el Asia en endechas.
No de mi famoso aguelo,
las militares defensas,
con que tantas vezes puso
la vitoria en contingencia.
Diganlo Malta, y sus Cruzes,
y aquella abierta Galera,
donde tantas Cruzes blancas,
rojas de sangre se muestran.
Pues desde el estanterol es,
hasta la vase cureña,
vn Filarete no auia,
que no tuuiesse cabezas.
Si como Vchali cobarde,

mi

mi aguelo famoso fuera,
y boluiera las espaldas
con tan vergonzosa afrenta,
nunca el Español Don Iuan,
en Mecina las vanderas
de Selin vuestro señor
arrastrara con verguença.
Pero murio como bueno,
donde para siempre queda
viuo su nombre en su fama,
que es vida que nunca cesa.
De Don Albaro Bazan
tengo desde entonzes quexa,
por cuyo consejo osaron
emprender tan alta empresa.
Que como muerto el que allado
del Principe a serlo llega,
no ay quien del suelo leuante
su misera descendencia.
Axa Ali su mayor hija,
y su mas amada prenda,
no caso con tanto honor,
como en su vida pudiera.
Naci yo de sus desdichas
heredera triste herencia,
donde solo el referirlas,
es mi nobleza, y hazienda.
Despues sabras porque viuo
en estas Islas, y a ellas
quien me truxo, y porque ocasa,
pues no es bien que te detengas.
Ven a mi casa Aradin,
para que te sirua en ella,
quien quisiera ser Cleopatra,
porque Marco Antonio fueras.
Arad. Tanto estimo conocerte,
que me obliga tu desdicha
a llorar de Ali la muerte;
aunque he tenido por dicha
mececer Fatima verte,
tan bella te hizo Ala.
que a esta gouernacion
vine forçado de allà,
y hallo que en su posesion
todo el bien del mundo esta.
Quando el gran señor me hiziera
General de todo el mar,
a Filipo hazer quisiera
guerra, y me diera el lugar
que el en su armada tuuiera,
pienso que no le trocara
por este humilde gobierno;
tanto estimo ver tu cara,
donde puso el Cielo eterno,
tanta luz, beldad tan rara.
Y porque aquestas no sean
palabras como lo son
las mas de los que dessean,
y antes de la execucion
mis pensamientos se vean,
quiero casarme contigo,
que no tengo, Alà es testigo,
mas de dos mugeres solas,
diez Esclauas Españolas,
y tres que vienen conmigo,
assi que seras señora
dellas, y de mi.
Fati Quisiera
seruirte Aradin agora,
si ser casada pudiera,
assi tu talle enamora,
pero tengo vn impossible.
Arad. Como no siendo casada,
dimelo, y sera possible,
que en lo que a mi gusto agrada
soy poderoso, y terrible.
Fat. No es cosa que hazerla puedes.
Arad. Fatima, si me concedes
tu mano, es pequeña hazaña
ganar otra vez a España,
para que obliga de que des.
Dime en que seruirte puedo,
que

que atrauesando la amar,
hare que ensanche de miedo,
sus estrechos Gibraltar,
para llegar a Toledo.
Y si esto es poco, imagina,
que a donde el Artico Polo
corre la Oriental cortina,
desnudo este azero solo,
pondre tu imagen diuina.
Que del Danubio, al Hidaspe,
sere en hazañas segundo
al amador de Campaspe,
y en las margenes del mundo
pondre colunas de jaspe.
De otro monstruo nunca visto
pienso ser Belorophonte,
y tu veras que conquisto,
desde el Atlantico monte,
a donde alumbra Calisto.
Dime Fatima querida,
el juramento que has hecho.

Fati. Del Baxà, toda su vida
tuuo mi madre en el pecho
la triste historia esculpida;
pedia vengança al cielo,
por la muerte de mi aguelo,
de Don Aluaro Bazan,
por cuya cruz santa estan
tantas lunas por el suelo.
Yo aunque niña la escuchaua,
y aquel odio, y desamor,
dentro del alma estampaua.
Mario, heredè todo su rigor,
que infuso en la sangre estaua,
y assi sabiendo su muerte,
despues de tantas victorias,
en que le ayudo la suerte,
donde el conuirtio sus glorias,
mi furia el rigor conuierte.
Vn hijo dizen que tiene,
que assi, guaia su valor,
que a ser con hazañas viene
de nuestras lunas terror,
sino es que el mar le detiene.
Y assi estoy determinada,
de no me casar con hombre,
que no trayga ensangrentada
en tres vidas deste nombre,
la mano, y la Turca espada.
Pidenme mil Capitanes,
mas q̃ ha de gozarme aduierto,
de los que son mas galanes,
solo aquel que huuiere muerto
tres Caualleros Bazanes.

Arad. Estraña furia.

Fati. Esto intento.

Arad. Y si son de otro apellido?

Fati. No ay tratar del casamiento.

Arad. Tres pides.

Fati. Tres vidas pido.

Arad. Vengatiuo pensamiento,
y por fuerça del linage
del Marques de Santacruz?

Fati. Essa sangre fue mi vltrage.

Arad. Pues pide que al sol la luz
en medio del curso ataje,
pide que vn rayo le quite,
si esto dezirse permite.
Pideme pues las estrellas,
que hare que llegar a ellas
por tierno amor facilite;
Pideme que tener pueda
de aquella primera rueda
el cristalino edificio,
que hare estar por tu seruicio
toda su maquina queda.
Pideme las pomas de oro,
pideme el dorado Toro
por donde camina el sol.
Pideme el Ceptro Español,
que desde el mar Indio al Moro,
no ay perla en concha,

no

no ay piedra en mina,
no ay ambar en mar,
ni coral, su centro en piedra,
que no te de por llegar
a ser de tus ramas yedra.
No solo quiero que saques
tres Bazanes de partido,
para que la furia aplaques,
sino a quantos han traydo
blancos, y negros escaques;
todo el linage te ofrezco,
passare a España armarè
cien Galeras.
Fati. Si merezco
tanto fauor de tu fee,
oy mi esperança enriquezco,
ven a descansar valiente,
famoso, noble, galan.
Se. Que esto vn hõbre cuerdo intẽte,
todo el linage Bazan
le ofreces.
Ara. Y diez, y veynte,
mas sabes que es dessear,
dexarme tu prometer,
hasta que llegue alcançar,
que executado el plazer,
quien se acuerda de pagar?
Seli. Bien dizes, estoy corrido
de no te auer entendido.
Ara. Engañarla quiero alla.
Seli. Luego el Bazan viuira?
Ara. Lo que Alà fuere seruido.
Entrãse, y salga vn Pregonero Turco, y quatro Esclauos Christianos, Peralta, Cabrera, Beatriz, y Don Pedro.
D. Ped. Baxa la voz pregonero,
o no me vendas a mi.
Preg. Tres blancas dan.
D. Ped. Esso si,
que agradecertelo espero.
Preg. Tres blancas dan.
D. Ped No leuantes
la voz, o haràsme que pierda
el seso.
Cab. Si se te acuerda
de otros palos semejantes,
como Don Pedro no miras
los muchos que te han de dar,
y dexando el porfiar
de tu opinion te retiras.
D. Ped. Porque no me ha de vender,
Cariadeno aunque se vaya,
o he de quedar en la Playa
muerto.
Peral. Y no ay mas que perder,
ya que desprecias la vida,
ten del alma algun cuydado.
D. Ped. Porque estoy desesperado,
soy de mi mismo homicida,
pierdase, perdido el bien,
alma, y vida.
Peral. En vn Christiano
es hecho torpe, y liuiano.
Entren dos Turcos, Iafer y Dali.
Iafer. Venden la Esclaua?
Dali. Tambien.
Pre. Quiẽ cõpra los quatro Esclauos,
ay quien puje, ay quien de mas?
D. Ped. Peralta engañado estas,
si mil cadenas mil clauos,
mil hierros, cien mil esposas
me echasse en tantos enojos,
basta por gloria a mis ojos,
ver sus estrellas hermosas,
muero por ella, que hare,
si a Constantinopla quieren
lleuarla.
Iafer. Si me la diere
por lo justo, comprare.
Dali la Española Esclaua.

Dal. Llega, y del precio te informa,
si con el gusto conforma
determinate, y acaba.
Iaf. Que piden de la Esclauilla?
Preg. Comprala con lo que ves,
que los tres, cantan a tres,
que es vnica marauilla.
Iaf La Esclaua solo me agrada.
Preg. Trecientos zequies pido.
Iaf. Gran precio.
Preg. Pequeño ha sido.
Iaf. Porque?
Preg. Porque es estremada,
que canta, y haze labor,
y sabe el Turco lenguage.
Iaf. Baxa del precio.
Preg. Que vaje.
Iaf. Es excessiuo rigor.
Dali. Dale a Iafer por docientos
la Esclaua, y yo comprare
esse Esclauo.
Preg. No podre.
Iaf. Conoce mis pensamientos,
el me ha visto apasionado.
Dali. Quanto quieres por aquel.
Preg. Qual?
D. Ped. Ha fortuna cruel.
Dali. Esse Español arriscado.
Preg. Este mando Cariadeno
dar en menos, aunque es hombre
de valor.
Dali. Como es tu nombre?
D. Pedro. Pedro. *Dali.* Pedro?
Pedro. El bueno.
Dal. Porque le da en menos precio?
Es fugitiuo, es ladron?
Preg. Por zelos.
Dali. Vastantos son
para enflaquecer a vn necio,
de quien los tiene?
Preg. No se,
pienso que es de cierta Esclaua,
que este le solicitaua.
Iaf. Pequeño delito fue.
Dali. Pequeño si la queria.
Iaf Nunca fue culpable amor.
Dali. Que piden.
Preg. Poco valor.
Dali. Pues alto la prenda es mia,
dale la Esclaua a Iafer.
Preg. En el la Esclaua remato.
D. Ped. Turco.
Dali. Esclauo.
Pedr. Esse contrato
sin mi no se puede hazer.
Dali. Como?
Ped. Quiereste informar,
de lo que a tu casa lleuas.
Dali. Dame de ti mesmo nueuas.
Ped. Soy muy amigo de holgar,
esto quanto a lo primero,
luego aunque mi amo de
vozes, no respondere
palabra en vn año entero;
como por seys duermo tanto,
que no despierto en tres dias.
Dali. Buenas partes.
Ped. Como mias.
Dali. De que te escucho me espãto.
Ped. Pues estos principios son.
Dali Que aun tienes mas tachas?
Ped. Mas,
no tendras muger jamas,
en quien no ponga aficion,
soy tentado por blandura,
entre otras faltas que tengo,
y tras todas estas vengo,
por puntos a tal locura,
que desnudando vna espada,
doy tras la casa de suerte,
que no es mas fiera la muerte,
por vn exercito ayrada,

son

son lucidos interualos.
Dali. Poner vn remedio en medio.
D.Ped. No tiene mi mal remedio.
Dali. Si tiene.
D.Ped. Que?
Dali. Muchos palos.
D.Ped. Y darasmelos tu a mi?
Dali. Perro infame desuiad.
y matarele.
D.Ped. Llegad.
Iaf. Matale, y pagale.
D.Ped. Ansi,
prouad villanos a ver.
Iaf. Cuchillo escondido tiene.
Dali. El nueuo general viene.
Iaf. Español auia de ser.
Aradin entre con Selin.
Arad. Que es esto?
Dali. Llega, y sabras
quien alborota la tierra.
Arad. Christianos canalla perra.
Preg. Y Españoles.
Arad. Esso mas.
Dali. Vende, como ya se parte,
Cariadeno sus Esclauos,
o por tenerlos por brauos,
o porque piensa engañarte
con fingir necessidad,
auiendo sido tirano.
Que miras?
D.Ped. Dile verdad,
Dali. Estando ya concertado,
dize que no ha de seruir,
y sobre el yr, o no yr,
aquel cuchillo ha sacado,
que en el Xaleco traia,
y nos intentò matar.
Arad. Querra el perro imitar
el dueño con quien viuias,
ponelde en vn palo luego.
D.Ped. Señor pues por juez vienes
oye a las partes.
Arad. No tienes
disculpa.
D.Ped. Escucha te ruego.
Arad. Que puedes dezir?
D.Ped. Aduierte.
Arad. Cuchillo vn Esclauo.
D.Ped. Mira
que dar lugar a la ira,
es de hombres de baxa suerte.
Arad. Ya te escucho.
D.Ped. Si has leydo
diuina, y humana historia,
veras que de amor la gloria
natural disculpa ha sido.
Vn Alexandro veras
por Campaspe loco, y luego
vn Masinisa mas ciego
que amò a Sophenisma mas.
A vn Cesar en el Senado,
reprehendido de Caton,
Aquiles muerto a traycion,
Sanson de Dalida atado.
Aristoteles, que apenas
ay quien sus grandezas diga,
por adorar a su amiga
le desterraron de Athenas.
De vuestro mismo propheta,
dizen que vna Hebrea amò,
no soy piedra, hombre soy yo,
el mismo amor me sugeta,
alma tienen los Esclauos,
alma tengo Esclauo soy.
Arad. En tu pensamiento estoy,
tiene amor encuentros brauos,
digo encuentros, porque es ciego,
y a quanto encuentra derriba.
D.Ped. Amo vna hermosa Cautiua,
que es quinta esencia del fuego,
es de su elemento puro
lo mas atendrado, y raro.

Es

Es el sol quando mas claro
sale del nublado escuro,
es del mar de amor la carta,
entre sus olas confusas,
la dezima de las Musas,
y de las gracias la quarta.
Es angel en mortal velo,
pintura que sabe hablar,
la Venus de aqueste mar,
y el luzero de aquel cielo.
Es musica en los oydos,
y regalo en los enojos,
es gloria para los ojos,
y es infierno en los sentidos.
Es hechizo que enamora,
es vna circe que encanta,
vna sirena que canta,
y vn cocodrillo que llora.
Es en desdenes crueles
Scila, Caribdis, y Euripo,
vna Elena de Lisipo,
y vna Andromeda de Apeles.
Es vn campo de trayciones,
y finalmente vna fiera,
en sus potencias quimera,
y Ouidio en transformaciones.
Quierola bien, tiene zelos
Cariadeno de mi, y quiere
venderme, porque prefiere
a mi interes sus desuelos.
Y assi es justo que repares,
que sus zelos vende en mi,
mira lo que passa aqui,
que ay quien venda sus pesares.
Este compra sus rezelos,
y yo digo que es error,
dichoso aquel amador,
que puede vender sus zelos.

Arad. Oy Esclauo la Cautiua
deue de lleuar con sigo.

Ped. Oy la embarca, y oy mal digo
mi suerte, y fortuna esquiua,
vendeme por no lleuarme,
y estos tres vende tambien,
porque intentando mi bien,
tratauan de remediarme,
que como cantan, solian
ser su regalo. *Arad.* Que historias
notables cantays?

D. Ped. Memorias,
del bien que llorar podrian,
los ojos que ya no esperan
ver vn dia de plazer.

Arad. Selin. *Selin.* Señor.

Arad. Yo he de hazer,
aunque los zelos no quieran,
que esta Esclaua quede aqui,
y deste Christiano sea.

D. Ped. Iustamente el cielo emplea
esta dignidad en ti,
plegue a Dios que tu fortuna,
a tal lugar te leuante,
que corones el turbante
de los cercos de la luna.
Plegue a Dios q̃ en dulzes ecos,
tu nombre con el sol rise,
con mas dichas que el Xarife,
que fue Señor de Marruecos.
Plegue a Dios que a las estrañas
tierras, que aun el sol enoja
llegues, y que a Barbarroja
venças en fama, y hazañas.
Mas que Nestor tengas años,
mas fuerças que Aquiles Griego,
mas que Pompilio sossiego,
y mas que Vlises engaños.
Mas tierras ganes que Eneas,
seas España en poder,
gran Turco vengas a ser,
y el mismo Mahoma seas.

Seli. Que te mueue a que este goze
la Esclaua. *Arad.* Querer yo bien
a Fa-

a Fatima, que es por quien,
mi amor al suyo conoce.
Aunque no se ayan tratado
dos que de vna tierra son,
no se cobran aficion
si en la estraña se han hallado?
Pues assi le doy fauor,
porque si yo quiero bien,
es de mi patria tambien,
qualquiera que tiene amor.
Sel. Daras pena a Cariadeno,
y quexarse ha Selin.
Entre D. Leonor cautiua y Ruzali, ella trae vn lio de ropa.
Ruz: De que viniera Aradin
estaua Leonor ageno,
pero ha lo tomado bien,
pues muestra el papel en fin,
que està en gracia de Selin.
Leo Si lo merece tambien,
mas pues sus esclauos vende,
como me manda embarcar?
Ruz Porque te quiere lleuar,
donde regalarte entiende;
vamos veras la galera,
que dizen que es la mejor,
que ha tenido el gran señor,
ni vio el mar en su ribera.
Leo. No lleua a Don Pedro allà?
Ruz. Mandò a Don Pedro vender.
Leo. Son zelos? *Ruz* Deuen de ser,
y es bien dexarlos aca.
Ped. Aradin.
Ara. Christiano.
Ped. Di,
en lo sereno del Cielo,
en el mar, en ti, y en mi,
en todos los elementos,
en las aues, en la arena,
de granos de aljofar llena,
en las arboles atentos,
en el agua que derriua
este penasco de si,
no echas de ver que està aqui
aquella hermosa Cautiua?
Ara. Tienes por Alà razon,
cierto estaua hermosa prenda,
no me espanto que te venda,
que justos sus zelos son;
o peregrina belleza,
en el todo, y qualquier parte,
assombro eterno del arte,
luz de la naturaleza.
O tabla, o colores raras,
o marmol blanco, o figura,
que a no hablar, eras pintura,
y siendo pintura hablaras.
Ped. Como es esso? *Ara.* Donde vas?
Leo. Señor a embarcarme voy,
que de Cariadeno soy.
Ara. Esso no lo digas mas,
no eres tal, porque en el suelo,
nadie te ha de llamar suya,
di Cautiua que eres suya,
aunque des embidia al Cielo.
Y como escriue la gente,
dese esta carta a fulano,
y en su ausencia al mas cercano
vezino, amigo, o pariente.
Diga el Cielo en esta calma,
pues que te escriuio tambien,
que en su ausencia te me den,
y dare de porte el alma.
Ped. Por mi fe, que lo remedias,
no la has visto, y ya te admira.
Ara. Amor no yerra al que tira,
toda su historia es tragedias,
ten paciencia Español brauo.
Selin. Razon tiene el Español.
Ara. No tiene, que no es el Sol
para el cristal de vn esclauo,
quando da el Sol en el oro,

crece el valor celestial,
mas quando da en el sayal,
pierde su lustre, y decoro.
Dando aquesta esclaua en mi,
honrase naturaleza,
que es infamar su belleza,
que den sus rayos en mi.
Seli. Flaqueza es amar señor,
todo aquello que se vee.
Ara. Flaqueza hasta verlo fue,
despues yo se que es valor:
Si vn cauallo me enseñaras,
alguna casa, o vergel,
y me enamorara del,
bien fuera que me culparas.
Pero viendo la hermosura,
de vna muger, como agora,
ni es moço el que no la adora,
ni hombre el que no la procura.
Vosotros que hazeys ay,
ya no se vende aqui nada.

Todos se van, Iafer, Dali, el Pregonero, Ruzali.

Iaf. Ya nos vamos, pues te agrada.
Dali. Y tu tambien Ruzali?
Ruz. Que le dirè a Cariadeno?
Ara. Que esta esclaua quiero yo.
D. Ped. Bien la palabra cumplio,
yo quedo por Dios muy bueno.
Ruz. No se yo si la dara
por ninguna precio. *Ara* Pues di,
que quantos he hallado aqui
quedan secrestados ya,
por el Gran señor. *Ruz* Si hare.
Ara. Sientate en esta almohada,
muger la mas acabada,
que vi del cabello al pie:
y vosotros preuenid
los instrumentos, cantad,
dezilde mi voluntad,
mi pensamiento dezid.
Leo. Señor, si mandas, en pie
podrè estar.
Ara. Sientate digo,
porque quiero hablar contigo,
y no es bien que yo lo estè:
cantad, cantad.
Per. Ya he templado.
D. Ped. Mis destemplanças espantã,
yo llorare mientras cantan.
Ara. Començad.
Cab. Ya començamos.

Sientense los dos, y canten los Musicos.

Los que sobreuiós assisten
sobre las Islas Terceras,
al Marques de Santacruz
muestran las rebeldes fuerças.
Mas el famoso Bazan,
leuantando la vandera
del Segundo Rey Filipo,
assi dize, assi pelea.
Cierra España, cierra, cierra,
a la Cruz de su apellido,
las confiadas vanderas,
no tremolan por el viento,
mas tremolan porque tiemblan.
Disparò la Capitana,
responde el mar a las piẹças,
y el Marques sobre la popa,
dize en la dicha, otro Cesar,
cierra España, cierra, cierra.

Cariadeno entre. Bien por Ala, buen Capitan embia
el Gran señor, bien entra, bien gouierna
las Islas, cuya costa, y mar temia,
si el de Toledo en Napoles inuierna.

Eres

Eres tu aquel, a quien Selin confia,
la gente de su exercito moderna,
para q̃ a sombra tuya, en quanto emprendan,
la disciplina militar aprendan?
Eres tu aquel, por quien a mi me quita
el cargo destas Islas, assi infame,
la fama, la opinion se solicita,
para que con el priues, y el te ame?
Por el que cuelga en la mayor Mezquita,
que a penas lleguc, quando hare que llame
tu vil persona, y te condene a fuego:
dexa villano mis esclauos luego.

Arad. Esto sufris lumbreras celestiales,
las del primer mobil, y el segundo,
sin romper vuestros luzidos cristales,
para que caygan rayos sobre el mundo,
Villano infame, en tanto que te vales
del turbulento mar, en lo profundo,
huyendo mi furor, toma en castigo.

Seli. Detente. *Arad.* Como tente?

Seli. Tente digo,
no pongas en vn barbaro la mano,
llama tu guarda.

Arad. Bien has dicho, a gente.

Soldados salgan.

Sold Si te ofendio, passarle el pecho *Seli.* Tente,
mejor es que le prueues, que el tirano,
tuuo estas Islas. *Cariad.* Aradin valiente,
cuerpo a cuerpo es mejor, no con enredos.

Ara. Soy tu juez. *Cari.* Disfraça bien tus miedos.

Arad. La comission del Gran señor es esta,
yo sabre lo que has hecho. *Car.* Los esclauos,
que me has robado, le dare en respuesta,
assi proceden Capitanes brauos.

Ara. Lleualde luego, y tu Selin apresta,
leuando ferros, desatando cabos,
las Galeras del puerto, y pues ay viento,
buelue a Constantinopla. *Sel.* Yrè al momẽto.

Vaya Selin.

Ara. Dirasle al Gran señor lo que ha passado,
y como queda Cariadeno preso.

Caria. La Esclaua honor, y vida me ha costado,
prendeys al que os rigio mudable excesso,
mire quien juzga, que ha de ser juzgado,
y que el mejor gouierno es vn processo,
assi del mar las olas la celebran,
que en las que vienen, las que van se quiebran.

Leuan a Caria de no preso.

Caria. Ya comienças a costarme
Esclaua desassossiego.
Leo. Que templeys la furia os ruego,
de castigarle, y amarme,
mirad mi humildad señor,
y que tales capitanes,
de Marte han de ser galanes,
no de amor, que es niño amor.
Ara. Como fuyste su cautiua?
Leo. Es prolija, y larga historia.
Ara. Tengo el oyrte por gloria,
di, porque entretanto viuo.
Leo. En la Ciudad donde Alcides
puso por limite, y margen
del mundo las dos columnas,
que el Cesar puso mas grandes.
Pues llegaron sus pendones
a los Antarticos mares,
de donde a España oro, y perlas
carros marituimos traen.
De nobles padres naci,
pero quitòme a mis padres
el Conde de Leste Ingles,
quando vino sobre Cadiz.
Alli en tan grande desdicha,
yo triste en los arenales
del mar desnuda corria,
Ninfa de fortunas tales.
Quando en vn barco pequeño,
sin alas pude arrojarme,
sino es que las tiene el miedo,
que en el peligro le nacen.
Alli anduue con las olas,
fluctuando por mil partes,
ya mirando los socorros,
ya mirando los combates.
Pero solo vi entre todos,
los de galeras, y naues,
vn mancebo, que sentia
de España el injusto vltrage.
Tenia el rostro encendido
de furia, y de roja sangre,
agena, porque la suya
daua al coraçon embates.
No por esso estaua feo,
antes con gracia admirable,
que no por el fuego pintan
mas feo el rostro de vn Angel.
Discurriendo la cirugia,
animaua a la couarde
chusma, porque a los soldados
dezir que eran suyos balle.
Deseaua yo saber,
quien fuesse quando en vn Cable
veo subido vn Piloto,
que assi dize con voz graue.
Gran Marques de Santacruz,
vuestra Excelencia se aparte,
que es el puesto peligroso,
y poco el fruto que haze.
Yo viendo que era el Marques
de Santacruz Dios me guarde,
dixe, y hizeme mil Cruzes,
para que amor me dexase.
Porque entre el agua bendita,
si son benditos los mares,
y la Cruz, anda su efeto
amor, que es demonio en parte.
Que de verle tan galiardo

el

el alma quiso tentarme
mil vezes, porque los ojos
tienen mul faciles llaues.
En el discurso del dia,
fue su valor tan notable,
que aunque no rindio al Ingles,
pudo rendirme, y matarme.
Al fin yo quede cautiua,
de la guerra mas suaue,
que tiene el entendimiento,
porque es amor, muerte, y Marte.
Soli del mar, como Venus,
mas no pudo ser que hallase
remedio por muchos dias,
ni a mi amor, ni a mis pesares,
Beluio el Marques a Lisboa,
yo con intencion de hablarle,
que es verdad que no la niego,
por ser la causa tan graue.
En vna barca Flamenca,
pense que le diera alcanze,
mas lleuaua alas de fuego,
yo pies de yelos de Flandes.
O gran señor de mi entierro
y en ataud de naue,
cantar el viento, y lleuar
la luz, y la Cruz delante.
Perdi de vista la Cruz,
cierta señal de lugares,
y assi nunca entre en Lisboa,
que no la vi, y era tarde.
Luego tres fuertes nauios
nos alcançaron vn Martes,
y por la Reyna Isabel,
mandan que la vela amayne.
Amaynan, y entra la gente,
y como sola me hallassen,
desta nacion a mi sola
me desnudan por rescate.
Echaronme en vnas Islas
solitarias, que el mar vate,
con pescado, y con vizcocho,
breue vida, y larga carcel.
Mas viniendo a hazer aguada
en ellas Morato Arraez,
fuy de Morato Cautiua,
y en Argel vendida a Zayde.
Este fue a Constantinopla,
a negocios importantes.
y me lleuò, y me vendio
al Belerbey Amurates,
de quien el Baxà que oy prendes
me comprò, y truxo.

Ara. No hables
de mas desdichas Cautiua,
que las entrañas me partes;
como es tu nombre?

Leo. Leonor.

Ar. Pues Leonor, tu puerto hallaste,
si mi buen zelo agradeces,
y lo que mereces sabes,
tu Pedro solo en la tierra;
a donde la planta estampe,
quiero que pongas los ojos,
seguidme.

Leo. El Cielo te guarde.

Los dos queden.

Ped. Vas contenta?

Leo. Yo que puedo,
Don Pedro entre tantos males,
naci en Eclipse del Sol,
tengo las dichas yguales,
mas primero que Aradin
me goze sabre matarme.

Ped. Cumpliraslo?

Leo. Afe de honrada,
de muger noble, y de amante.

Ped. Firmalo. *Leo* La pluma es pena,
sea el papel el dolor.

Ped. Mirad lo que ordena amor.

Leo. Mirad lo que amor ordena.

Ped. Esta arena podra ser,

escriue, y en ella quede.
Leo. Que pondre?
D. *Ped.* Lo que amor puede,
y lo que nos da a entender.
Leo. Pues ya ser tuya me agrada,
y ha de ser hasta morir,
quiero en la arena escriuir,
antes muerta que mudada.
D. *Ped.* Mejor es no suponer
Leo. Porque si me obliga amor?
D. *Ped.* Porque no tendran valor
cosas dichas por muger,
vete que el viento que suena
borrara qualquier razon,
si vè que de muger son,
y escritas en el arena.

IORNADA SEGVNDA.

Las personas que hablan en la segunda jornada.

Carpio soldado.
Rosela Dama.
El Conde de Venauente.
Villegas Secretario.
El Marques de Santacruz.
Don Antonio de Belasco.
El Capitã Gines de Torres.
Zamora.
Lorenzina. *Aguado.*
Campuzano soldados.
Vn Maltrapillo.
Don Pedro.
Doña Leonor Cautiuos.
Aradin.
Cariadeno.
Selin.
Zaydan Turcos.
La Religion.
La Victoria.
Vna Guarda.

Finjase vna desembarcacion de Galeras, y salgan a tierra Carpio Soldado, y Rosela en habito de hombre.

Carp. Esta es Napoles.
Rose. Es bella.
Carp. Que vista, que Magestad.
Rose. Aurà en España Ciudad
que se compare con ella?
Carp. Granada tiene hermosura,
Imperio, y valor Toledo,
Valladolid lustre, Ouiedo
fortaleza, Cuenca altura,
Lisboa tiene riqueza,
Auila armas, Salamanca
letras, Antequera es franca;
Segouia trato, y limpieza,
Leon tiene antiguedad,
Toro, y Zamora, abundancia,
Soria auer sido Numancia,
Zaragoza Magestad,
fuerça, y soldados Pamplona,
campos Truxillo, y Plasencia,
nobleza, y galas Valencia,
gran tesoro Barcelona,
Cordoua caualleria,
altos Blasones Baeza,

escriue, y en ella quede.
Leo. Que pondre?
D. *Ped.* Lo que amor puede,
y lo que nos da a entender.
Leo. Pues ya ser tuya me agrada,
y ha de ser hasta morir,
quiero en la arena escriuir,
antes muerta que mudada.
D. *Ped.* Mejor es no suponer
Leo. Porque si me obliga amor?
D. *Ped.* Porque no tendran valor
cosas dichas por muger,
vete que el viento que suena
borrara qualquier razon,
si vè que de muger son,
y escritas en el arena.

IORNADA SEGVNDA.

Las personas que hablan en la segunda jornada.

Carpio soldado.
Rosela Dama.
El Conde de Venauente.
Villegas Secretario.
El Marques de Santacruz.
Don Antonio de Belasco.
El Capitã Gines de Torres.
Zamora.
Lorenzina. *Aguado.*
Campuzano soldados.
Vn Maltrapillo.
Don Pedro.
Doña Leonor Cautiuos.
Aradin.
Cariadeno.
Selin.
Zaydan Turcos.
La Religion.
La Victoria.
Vna Guarda.

Finjase vna desembarcacion de Galeras, y salgan a tierra Carpio Soldado, y Rosela en habito de hombre.

Carp. Esta es Napoles.
Rose. Es bella.
Carp. Que vista, que Magestad.
Rose. Aurà en España Ciudad
que se compare con ella?
Carp. Granada tiene hermosura,
Imperio, y valor Toledo,
Valladolid lustre, Ouiedo
fortaleza, Cuenca altura,
Lisboa tiene riqueza,
Auila armas, Salamanca
letras, Antequera es franca;
Segouia trato, y limpieza,
Leon tiene antiguedad,
Toro, y Zamora, abundancia,
Soria auer sido Numancia,
Zaragoza Magestad,
fuerça, y soldados Pamplona,
campos Truxillo, y Plasencia,
nobleza, y galas Valencia,
gran tesoro Barcelona,
Cordoua caualleria,
altos Blasones Baeza,

los dos Xerezes nobleza,
mar, y defenta Almeria,
y por no te cansar mas,
con referir mas Ciudades,
ni de sus antiguedades,
dezir lo que ya sabras,
sola Seuilla la yguala,
en comercio, trato, y gente.
Ros Braua maquina.
Carp. Excelente.
Ros Altas grandezas señala
desseo ver el quartel
de los Españoles.
Carp. Tiene
la grandeza que conuiene
a los que viuen en el,
mas no es aora ocasion.
Ros. La Galera me ha cansado.
Car. Pues por mi vida que ha dado
el viento siempre a traycion.
Ros. Triste vida.
Carp. Es para gentes
de valor.
Ros. Faltame a mi?
Carp. Valor ay Rosela en ti.
Ros. Es el mas que yo valiente?
asienta mejor el pie?
ciñe todo el hierro aun lado
con mas gracia? Es mas honrado?
Carp. De que te enojas?
Ros. De que?
De no me tener por tal
como al mejor Español.
Carp. Si te tengo por mi sol,
con el solte juzgo ygual,
desemboça el capotillo,
que los ojos te reboza,
assi viua quien te goza,
que ya no puedo sufrillo,
acaba pues, y perdona.
Ros. Capotillo, por sus ojos
quando me da estos enojos,
no es sino capa Gascona.
Carp. Si lloras sera aguadera,
dexa chacotas a parte,
y antes que el Marques, o Marte,
desembarque de Galera,
escucha quatro razones
porque te quiero enseñar,
como en Italia has de andar
que a gran peligro te pones,
Ros Aprende tu soldadesca,
bisoño, que libre Dios,
que yo se para los dos
lo que en Italia se pesca.
Y pues desde que sali
de Valencia solo vn hombre,
no ha penetrado mi nombre,
que es lo que temes de mi.
Carp. Mira que ay aqui soldados,
que son linces.
Ros. Yo diamante,
que no aurà vista bastante,
para romper sus candados.
Carp. El diamante es transparente.
Ros. Si, pero de ygual dureza,
y su luz, y fortaleza,
imito bastantemente.
Carp. Lo que auisarte queria,
es que en las conuersaciones,
no llegues con tus razones,
para defender la mia,
no te entrometas en nada,
que te podran conocer.
Ros. Zelitos deuen de ser,
y desfraçarlos te agrada,
o que donayre tan bobo,
que de esso estauas con queja,
por tu vida que aunque obeja
se donde me aguarda el lobo.
Carp. Yo zelos, de que, de verte
assi con menos belleza.

Ros. Sin duda que es gran vajeza
tener zelos.
Carp. De que suerte?
Ros. Porque quantos tienen zelos,
no los quieren confesar,
aunque los vean andar
llenos de locos desuelos.
Carp. Pues por vida del Marques;
y assi Dios le de ventura
con Filipo, a quien procura
seruir del modo que veys,
que no los tengo de ti.
Ros. Dexa que el Marques se goze,
que ya Filipo conoze
sus prendas como yo a ti,
dexale, pues que le ha dado
de Napoles las galeras,
que del Asia las riberas,
y hasta las del mar elado
tiemblen el santo apellido
de su Cruz con que ya sale,
y que en hazañas yguale
a su padre esclarecido,
y no jures quando mientes
su vida.
Carp. Yo se que juro verdad,
Ros. Y yo que procuro,
que solo el amor aumentes.
Disparen.
Carp. Grande estruendo.
Ros. El mar se cierra.
Carp. Es q̃ el Marques desembarca
de la Galera a la Barca,
y de la Barca a la tierra.
Ros. Por ella viene gran gente.
Carp. Es q̃ el Marques se apercibe
a salir, y le recibe
el Conde de Benauente.

Haran su salua al Conde, y entrara por vna parte el Marques a ombros de dos Turcos de Galera, en piernas, con sus grillos al pie; acompañado de Villegas su Secretario, Don Antonio de Velasco, y el Capitan Gines de Torres: y por otra parte el Conde de Benauente con guarda de Alabarderos, tocando a toda la entrada Chirimias.

Ben. Vuestra Excelencia sea bien venido.
Marq. Vuestra Excelencia bien hallado sea.
Benau. La gallardia con que sale a tierra
de preguntar por su salud escusa.
Marq. De que vos la teneys es claro indicio,
la merced que me hazeys.
Ben. Pienso que ha sido
prospera la jornada, mas quien duda,
si tal Angel de guarda os acompaña.
Tratòle a mi señora la Marquesa
el mar con aspereza? *Marq.* No creyera,
que tal comedimiento huuiera vsado.
Ben. Antes de ser cortes, era muy cierto,
respeto del que os deue por vos mismo,
o en la virtud de vuestro insigne padre,

que

que como los antiguos en sus fabulas,
llamauan Rey del mar al Dios Neptuno,
a quien las altas olas se humillauan,
y los monstruos del mar obedecian:
Assi de Marques, en todo el grande Oceano,
y no solo del agua el mouimiento,
pero las mismas Naues, y Cosarios.

Marq. A los varones de la ilustre Casa
de Pimentel, antecessores vuestros,
viniera justamente essa alabança,
pues no solo la mar, pero la tierra,
les ha reconocido vassallage.

Benau. Aqui imagino a vuestro padre heroyco,
en la Naual batalla de Lepanto,
con el consejo, y la famosa espada,
teñida hasta la Cruz de su apellido,
hazer hazañas dignas de memoria,
hallada de aquel jouen ilustrissimo,
hijo de Carlos Quinto, Cesar maximo,
del Prudente Filipo hermano, y tio
del Tercero que oy viue, y viua, y reyne
para gloria de España dos mil siglos.

Marq. Vuestra Excelencia crea, q̃ en poniendo
los pies en las arenas desta Playa,
me vino a la memoria de improuiso,
del Marques mi señor, essa jornada,
y que he sentido el coraçon dispuesto
a toda empresa, aunque impossible sea.

Bena. Si de tal exemplar, si de la Esfera
de tan famoso Marte cobrays animo,
y el con sus rayos vuestro pecho anima,
quien duda que emprendays mayores hechos.
Admirome que España, como Roma,
a Marco Antonio General del Papa,
y la sabia Venecia a Barbarigo,
no leuantasse a vuestro padre estatuas
sobre piramidales edificios.

Marq. Tantas mercedes generoso Conde.

Bena. Mas basta el nombre, q̃ en el Tẽplo eterno
de la inmortalidad dexò sagrado,
oy aquella Casa que en el viso tiene,

BIBLIOTECA NACIONAL

como Altar de la fama en que se miran
tantas vitorias, triunfos, y laureles.
Marqs. Alomenos yo se, que si viuiera,
estimara de vos essas palabras,
mas que los triunfos de sus claros hechos;
tanto valor merece el alabança,
de vn hombre tan prudente, sabio, y justo.
Bena No os doy el parabien de las Galeras
de Napoles, que hallar en vos tal hombre,
ha sido mas ventura, que fue vuestra
llegar al cargo que tan corto os viene,
y espero que tendreys del gran Filipo
mercedes sin yguales, porque creo,
que todos quantos Reyes ha tenido,
juntos España, nunca hizieron tantas,
como este soberano, y claro Principe.
Marq. Viniendo yo despues de Generales
de tan alto valor, y nombre insigne,
y agora de Don Pedro de Toledo.
tan digno del gobierno del mar todo,
que puedo hazer que alguna estima tenga,
que assi como Aristoteles deshaze
el nombre de Filosofos tan raros,
como despues vinieron la grandeza
de tales Capitanes, desminuye
qualquier accion de mis deseos, y fuerças.
Ben. No es tiempo de tratar desto, ni creo,
que os haran mas seruicio las lisonjas,
que el descansar del mar, venid conmigo,
que os aseguro que esta Cruz famosa
hara temblar los terminos del Asia,
con las vanderas del tercer Filipo.
Gines. Galan anda el Virrey.
Carp. Fue siempre el Conde,
grande honrador de los que tienen meritos.
Ant. Los suyos son bien grandes, que ellos solos
suplieran los gobiernos de dos Principes,
como fue el de Miranda, y el de Lemos,
el vno Presidente de Castilla,
y el otro ya del Cielo Presidente,
que quien en la presencia de Dios viue,

en el cielo preſide.
Carp. Ya ſe parten.
Anto Yo bueluo a las Galeras.
Carp. Yo con ellos.
Anto. Notable fieſta.
Carp. Que contento es verlos.

Entrenſe, y digan Carpio, y Roſela.

Carp. Los dos Principes ſe van
deſte mar, y deſta tierra.
Roſ. No es el Marques muy galan?
Carp. Todas las partes encierra
de vn famoſo Capitan,
aſsi Alexandro ſeria,
aſsi el fuerte Eſcipion,
quando de Africa venia,
y aſsi ſeria Caton,
como el Conde.
Roſ. Alegre dia. (ya.
Carp. Ya ay tiēda, y juego enla pla-
Roſ. Ya deſembarcan los brauos.
Carp. Ligero el Sargento Anaya
haze armarla a los eſclauos.
Roſ. Dexame Carpio que vaya,
y prueue la mano alli.
Carp Dexame llegar a mi,
que ſe el oficio mejor.
Roſ. Eſſo no, porque en rigor,
quiero acreditarme anſi.

Entreſe Rojela.

Carp. No te conozcan.
Roſ. No haran.

Entren Don Antonio, y Zamora Soldados.

Carp. O mi Señor, el Capitan
Don Antonio de Velaſco.
Anto. Vayan Zamora, y Anaſco,
Pedro de Leyua, y Luxan,
y cinquenta Moros lleuen,
con que eſſe vizcocho embarquē.
Carp. Menos la Galera mueuen.
Anto. Que quādo los fardos marquē,
les pagaran lo que deuen.
Carp. Y la ropa del Marques?
Anto. Eſſa ſacaran deſpues,
ſi en la Ciudad quiere eſtar.
Carp. Dormira ſiempre en la mar?
Anto. De quatro noches las tres,
los baules pon en orden,
y haz que eſſos barcos aborden,
a la Capitana.
Carp. Voy.
Ant. Con algun cuydado eſtoy.
Car. De que?
Ant. De que aurà deſorden.
Zam. Deſorden ay, no galera
deſpues del orden que mueuē
ſeñor la celeſte eſfera,
a quien del mundo ſe deue
mas palma que eſta quimera.
Ay coſa qual la obediencia,
del comitre oyendo el pito,
y aquella correſponde-ia,
en vn numero infinito;
ſin minima diferencia,
quando el bonete ſacuden,
el capote, o la cadena,
quando quieren que algo muden,
o hagan qualquier faena,
con que diligencia acuden,
en curſo de vn enemigo,
quien ſufre aſsi ſu moleſtia?
Ant. Lo miſmo que dizes digo,
pero reniega de beſtia,
que ſe mueue por caſtigo;
vè, y dile a Amete de paſſo,
que aconche nueſtra pinata.

Zam.

Zam. Oy dio a la chusma Tomasco,
haba, y garuanço.
Ant. Es Baral.
y en las fiestas no es escaso,
misera gente agradece.
Vayase Zamora.
vn puño de habas, y sal,
que con mil gusanos cuece,
pena por cierto infernal,
si en la vida se padece.
Carp. Entre otros muchos refranes,
que en galera hazen Guzmanes,
dizen que en Estio, y Inuierno,
es de soldados infierno,
y gloria de Capitanes,
quien viste, quien come, y duerme
mas limpio que vn Capitan?
Anto. Yo no puedo detenerme,
ola essos Moros no van?
Vayase Don Antonio.
mas que he de descomponerme.
Carp. Si el en vn banco durmiera,
entre quatro, o seys remeros,
de otra suerte respondiera;
que gente es esta?
Entre Rosela con quatro soldados, Campuzano Lorençana, Aguado, y vn Malirapillo muy roto.
Sold. Sin fieros,
todos somos de galera,
no me le pidan ansi.
Camp. Buarze hidalgo ha ganado?
que yo le mirè.
Agu. Y yo fuy,
mirandole apasionado.
Loren. Quizà ganò por mi.
Rose. Seor Campuzano yo creo
que me miro con desseo
de que ganasse.
Camp. Es razon
pagarme buena intencion.
Ros. Ya su buena intencion veo,
tome esse escudo, y perdone.
Camp. Tu escudo, Campuzano,
que setenta escudos pone
por armas.
Ros. Tenga la mano,
para que se descompone?
Carp. Rosela ha ganado, quiero
ver como buelue por si.
Malt. Por la fe de Cauallero,
que tambien yo dixe alli,
apagar de mi dinero,
y Buarze, señor Hidalgo,
tiro treynta escudos juntos,
y no se comide en algo.
Rose. O que bien, conmigo en pũtos,
vayase a espulgar vn galgo.
Malt. Yo espulgarme bien pudiera,
que en las calças, y la cuera,
aun se aloja infanteria,
que por ventura podria
poblar alguna galera,
Quanto a galgo, viue Christo,
que no soy Moro, y que tengo
mi executoria, y la ha visto
el señor Aguado.
Ros. Yo vengo,
no a ganar, a ser bien quisto,
por fieros no ay que tratar,
pidanlo por cortesia,
que del pedir al tomar,
ay lo que de noche al dia,
y del dezir al obrar,
todo hombre quede auisado,
aunque de brauo rebiente,
y se pique de taymado,
que aunque soy barbiponiente,
tengo el coraçon colchado;
el señor Aguado, y amigo
se sirua de ocho reales.

Agua. Que dize?
Ros. Lo que digo.
Agua. Esso harà con sus iguales,
no conmigo.
Ros. Ni conmigo,
que si los bueluo a embolsar,
y pongo mano a la boca,
no me los podra quitar
el mundo.
Agua. Calle la boca.
Ros. Callar, no quiero callar,
digo bien seor Lorenzana?
Loren. Dize bien aquesse Hidalgo,
y parte de lo que gana,
y yo a defenderle salgo,
con la misma Durindana;
oyame.
Rose. Que?
Loren. Bien merezco,
que de ay me de vn doblon,
pues a su lado me ofrezco.
Ros. Pues antes de la question?
Cã. De verla hablar me enloquezco,
Lore. Antes el bien me le de,
porque si mato algun hombre
riñendo, tenga con que,
por ser publico mi nombre,
si quiera me vaya a pie.
Ros. Piensan ellos que he nacido
en las maluas.
Agua. Calle agora,
que es moço, y recien venido.
Loren. Sobre quatro reales llora?
Ros. Ya he dicho lo que he sentido,
viue Christo que no es
el barato, ni el dinero.
Malt. Es fuero.
Ros. Si el fuero es,
por vida de la que quiero,
y pinta de el Marques.
Malt. Pues denos en cortesia,
por vida de aquesa dama,
y dexe la valentia.
Ros. Por su vida, y por su fama,
dare hasta la propia mia,
tome el seor Campuzano
otro escudo, y vn doblon
Lorenzana.
Loren. Heroyca mano.
Ros. Estos tres de a ocho son;
tome Aguado, y nada gano.
Camp. A prouar voy mi ventura.
Loren. Yo la mia.
Agua. Y yo tras vos.
Vayanse Campuzano, Aguado y Lorenzana.
Ros. Quien por esta vida jura,
que no podra?
Malt. Bien por Dios,
y a muy buena coyuntura,
como fue tan limitada,
de su señora la vida,
tan corta, tan malograda,
tan triste, tan abatida,
que para mi no vbo nada,
no haze caso, viue Dios;
a seor Soldado que digo,
seor Soldado, oygamos os,
tanta gravedad conmigo?
Finge, escupe, y tiene tos,
oygan el descuy de hechizo;
echò a los oydos llaues?
O soberuia, quien te hizo,
q̃ en entrado en hombres graues,
luego les das tomadizo,
o mocuelos papa higos,
y tu que aqui no me sientes,
rasla, y tendras enemigos;
a seor Soldado, a señor, o
ola, que digo.
Ros. Quien es?
Malt. Vn Soldado pecador,

que

que dando barato a tres,
no alcanço vn cuarto de honor,
si es porque estoy mal ceñido,
el buen talle haze al galan,
nueuo fue, y hase rompido.
El primer hombre fue Adan,
y andaua peor vestido,
estas calças eran joyas
para vn Rey, ya estan a tiempo
que se bueluen con tramoya
si mi calça acabò el tiempo,
no es mucho, acabose Troya. (llas
Bueiua a hablarme, y bueiua a be
que puesto que remendadas,
sino me da para ellas
le dare mas cuchilladas,
que aora me cuelgan dellas.
Rosf. No tengo por Dios trocado,
Dios gentilhombre os prouea.
Malt. Como es esso?
Rosf. Estremado pobre.
Malt. Pese a la librea,
no soy pobre, soy soldado,
si el verme roto os esfuerça,
de esse proposito os tuerça,
que quien pide con espada,
no quiere limosna dada,
sino tomada por fuerça;
por vida del General,
que ya no estimo el barato,
sino su mal trato.
Rosf. Qual?
Ma. Dexarme assi, no es mal trato?
soy por ventura hospital?
Rosf Hombre que os venis a mi?
Malt. Hombre soy, que quando suy
di mas honras que teneys
barbas.
Rosf Pocas dado aueys,
veys vn real de a ocho ay.
Malt. Arrojado, lindo brio,
este tomo como guante
que se arroja en desafio;
saco aora la tajante,
riese?
Rosf. De vos me rio.
Mal. Meta mano.
Rosf. Si entendiera,
que auia en vos que cortar,
mano a la espada pusiera,
pero no veo lugar,
ni en las calças, ni en la cuera,
estays todo tan cortado,
que donde os tirar no se,
porque en vos señor soldado,
que cuchilladas dare,
si estays todo acuchillado?
Malt. Meted mano?
Meta mano Rosela.
Rosf. Meterela
como aguja con que cosa
tanto remiendo.
Carp. Ay Rosela.
Rosf Hasta la espada es mohesa.
Malt. Si, pero en sangre se amuela
Llega Carpio.
Carp Paz señores, paz Soldado,
mire que es mi camarada.
Malt. Ay que me hã descalabrado.
Don Antonio entre.
Ant. Que es aquesto?
Carp. Ya no es nada.
Ant. El Soldado han maltratado
fuera.
Carp. Señor Capitan,
mire que le voy huyendo.
Ant. Prendedle.
Rosf. No prenderan.
Anto. Quien es??
Rosf. Yo que lo defiendo.
Ant. O que gracioso Guzman,
echarde al remo. *Rosf.* Aũq pierda
la

la vida, y si se le acuerda
que el huyrle es ley.
Ant. Como? Por vida del Rey
que le de vn trato de cuerda.
Estos se entran, y sale Don Pedro Cautiuo.
D.Ped. Passo mis mejores años
en vna obscura prision,
donde apenas la ocasion
sabe que lo es de mis daños.
Ya no aprouechan engaños
para dilatar la vida,
o escura noche vestida
de estrellas, y de temor,
gran secretaria de amor,
y en su peligro atreuida.
Despues que Aradin cruel,
y Catiadeno quitò
el bien que goçaua yo,
zeloso del sol, y del,
Tu noche amiga fiel
me traes entre estas rexas,
donde a la voz de mis quexas
sale la causa, mas eres
como sueño en los plazeres,
que al mejor tiempo me dexas.
Mas pues sirues, noche amiga,
de descanso al coraçon,
o dulcissima ocasion,
de tanta pena, y fatiga.
Dame lugar que te diga
el estado de mis males,
sal como el sol, que si sales
daras al alma alegria,
y haras esta noche dia
con tus rayos celestiales.
Doña Leonor en alto.
Leo. Es Don Pedro?
Ped A quien pudiera
de quantos amor rindio,
ni quexarse como yo,
ni sufrir pena tan fiera?
Quien sino yo, mi cautiua,
a tales horas despierta,
para llorar a tu puerta,
el bien de que amor me priua?
Quien pudiera, que no fuera
yo mismo viuir sin ti,
o quien, que muriera ansi,
para tanto mal viuiera?
Aqui la noche me tiene,
sin cansarme de esperar,
entretenido en pensar,
aquel, si viene, o no viene?
El viento me està formando
tu voz, la noche tu sombra,
todo pienso que te nombra,
todo que te està llamando.
Yo esperando que regale
tu sol mis ojos difuntos,
estoy mirando por puntos
aquel, si sale, o no sale.
En fin, quando yo te veo,
acabo con la esperança,
que es el mayor mal que alcança
la execucion del desseo.
Leo. No digas tal, que si vale
para aumentar la aficion,
a essa misma dilacion,
no ay plazer que se le yguale
al que esperança entretiene;
que bien tras largo esperar,
se yguala al bien de llegar,
de quantos el amor tiene,
y mas que tengo traçado,
que esta noche entres a verme?
Ped. Si piensas enloquecerme,
no ay lugar desocupado,
ay Leonor, yo entrar a verte?
Leo Si, que no viene Aradin,
es peligro, mas en fin
amor no teme a la muerte,
Ped. Como

como a la muerte? Si huuiera
mas muertes que en mis cabellos,
o fuera cada vno dellos
vna vida que perdiera,
por gozar de essa beldad,
todas las tuuiera en poco,
que amor, Leonor que no es loco,
no es amor, sino amistad.

Leo. Aqui tengo vn Alquizel,

echale vn Alquizel.

toma, y pontele, y allega
sin temor, la noche es ciega,
ciega las guardas con el,
diles que eres Aradin,
que ya las tengo auisadas,
y al fin estan descuydadas,
de que pretendo otro fin.

Vistase el Alquizel.

Ped. Ya le visto.

Leo. Yo tambien
baxo a la puerta.

Ped. Pues baxa
quando siruas de mortaja
Alquizel, que mayor bien
a la puerta voy, abrid.

Dos Guardas con alabarda.

Guar. Quien và?

Ped. Vuestro dueño soy.

Leo. Dentro entra, mi bien,
que aqui estoy.

Ped. Guardas cerrad, y dormid.

Entrese Don Pedro y salga el Marques de Santacruz, y Villegas su Secretario.

Marq. Deme Villegas recado
de escriuir, a quien la popa.

El Pito.

Ville. Suena el pito fuera ropa
y hallase la Chusma alterado.

El Pito.

Mar. Pues dezid que echē la tiēda.

Ville. Comitre la tienda echad.

Hagā el ruydo de la saiua de echar la tienda.

Marq. Essa cubierta leuad.

Ville. Puede ser que el viento oēda
la luz.

Marq. No hara, que no es tanto.

Chusma. Echa tienda, tiēda aprisa.

Marq. Que se sobieguen auisa.

Ville. De que lo mandes me espanto,
ya saben que te recoges,
aqui està tinta, y papel.

Marq. Poned Villegas con el
vno de aquellos reloxes.

Ville. Para que, si has de escriuir,
y te podria enfadar?

Toma la pluma.

Marq. Vos aueys de trasladar,
que solo quiero aduertir.

Ville. Comiença pues.

Marq. Que se ha hecho
el papel que os di?

Ville. Aqui està. *Marq.* Leedle.

Ville. Cansaste ya?

Marq. Oy no estare de prouecho.

Lee. No se puede encarecer el alegria, que esta Corte ha sentido con la venida de sus Altezas, los Principes de Saboya, ni otra cosa he visto de mayor grandeza, que su entrada, aunque me hizo venir a la memoria el dia que entro en Madrid el Marques de Santacruz padre de vuestra Excelēcia a besar las manos a su Magestad del Rey Filipe el prudente, porque como venia de tantas victorias, se me representò à Iulio Cesar quando triunfando en Roma,

como

como dizes me que lea,
y duermeste?
Marq. Estoy cansado,
dexadme, y tened cuydado,
de que ninguno me vea.
Villeg. Yo lo hare, quãdo me mãdas
que buelua?
Marq. Quando te llame;

Vase el Secretario.

Pues no naces de ocio infame,
di sueño, en que passos andas,
aora bien, te has de vencer,
basta que ya se escriuir,
es salsa para dormir,
cansancio deue de ser.

Suene vna trompeta, y dando buelta vn bofeton; salga por alto la Religion, dentro de vn medio Castillo: y por la otra parte en otro la Vitoria sobre vna Galera pequeña, y cessando la Caxa, digan.

Relig. Ya generoso mancebo,
que el noble pecho te armas,
de la Cruz de tu apellido,
para gloria de tu patria.
Ya que sales, como el Sol,
entre los braços del Alua,
sobre los paternos hechos,
y las heroycas hazañas.
De tu esclarecido padre,
a quien mil templos consagra,
la inmortalidad del mundo
en la casa de la fama.
Mueue essas fuertes Galeras,
que el inuicto Rey de España,
te dio, seguro en tu nombre,
y en la alta sangre heredada.
Parte de Napoles luego,
corre las costas del Asia,
haz que tiemble el Turco fiero
la santa Cruz de tu espada.
El Marques durmiendo diga assi.
Marq. Quiẽ eres tu que me animas,
y desde essa Torre llamas?
Relig. La Religion soy Marques,
y este Castillo es la patria,
Yo soy, por quien tu gran padre
tantas Nauales batallas
vencio, como agora muestran
las paredes de tu casa.
Aquellos quatro Fanales,
de Ingalaterra, y de Francia,
Africa, y Asia te muestran
señas de vitorias altas.
Sobre su famoso entierro,
has visto vanderas varias,
desde el Altar a la puerta,
cubrir la maquina santa.
Como a Capitan del mar,
de velas pardas, y blancas,
has visto entoldado el techo,
todo te anima, y leuanta.
Vict. Animo valiente joven,
animo, saca la espada,
buelue àzia el Asia las proas
de tus Galeras gallardas.
Rompe las saladas olas,
haras sus campos de plata,
el cielo te dara viento,
el mar promete bonança.
Lleuaran sus blancas Ninfas,
aunque les pese a las aguas,
por aligerar el peso,
las quillas en las espaldas.
Y despues, para que bueluas,
con las vitorias, que aguardan,
te apercibiran coronas,
de Corales, y Esmeraldas.
Marq. Es possible Damas bellas,

que merezco vuestra gracia,
quien eres tu que me nombras,
y aquien mi anima acompañas?
Vict. Soy la Victoria Naual,
que en esta Galera passa,
los Golfos, y los estrechos,
quando se ofrecen batallas.
Yo coronè treynta vezes,
a tu padre, que otras tantas
vencio batallas del mar,
por la Religion Christiana.
Y para que mas te animes
mira essa gallarda estatua,
que de su retrato viue
en los Templos de la fama.

Corriendose vna cortina en medio del Teatro, se vea vna vassa de Piramide, y sobre ella el Marques Don Aluaro armado, con vn baston, y al rededor muchas vanderas, y diga el Marques.

Marq. Salue heroico padre mio,
salue defensa y muralla,
de España, y la Religion
de Christo, honor de tu patria.
Dame essa espada señor,
porque si heredo tu espada,
hare en el Asia mil cosas
dignas de eterna alabança,
A señor no me la das.
Vict. Ea Marques, ya se tarda,
tu valor hize a las velas,
toca al arma.
Relig. Al Asia.
Vict. Al Asia.

Tocando la trompeta se corra la cortina, y se bueluan los bofetones, y el Marques despierte alborotado.

Marq. Que es esto, valgame el cielo
soñaua a caso, o velaua,
ola Capitan Velasco.
Villegas entre y Don Antonio.
Vera, Villegas, Ayala.
No estays nadie?
Villeg. Si señor.
Marq. Aqui no estaua vna espada?
Ant. Sobre esta mesa ninguna.
Marq. Ninguna? Luego soñaua?
Villeg. Pudo ser?
Marq. Valame Dios,
que imaginacion estraña,
miralo bien.
Villeg. No està aqui.
Marq. Assi, no se me acordaua;
ya se donde la dexè,
leuantadme de mañana,
que quiero hablar al Virrey.
Ant. Que tiene?
Villeg. Sueño.
Ant. O que gracia. *Vayanse.*
Don Pedro, y Leonor entren.
Leo. Ya el Alua resplandece,
coronando aquellos montes,
descubre los Orizontes,
ciñe de rosas la frente.
Ya toda cosa distinta,
se vee por el verde suelo,
y el dia, la tierra, y cielo
diuide con blanca cinta.
Ya en los valles aparece,
la parte mas escondida,
vete esposo de mi vida,
vete, y mira que amanece.
D.Ped. Assi me apartas de ti?
assi mi vista te cansa?
Leo. Sabe el amor que descansa,
mas el alma en ti, que en mi.
D.Ped. Creo que aun piensas.
Leo. En quien?
D.Ped. En aqui tu Marqs. *Leo.* Calla,

de

de lo que nunca se halla,
nunca se da parabien.
Quisele, pero perdi
tiempo en buscarle, lleguè
a verte y me despique,
y assi mas te quiero a ti.
Ruydo suena y parece,
que en casa se han leuantado,
vete mi Don Pedro amado,
vete, y mira que amanece.
D.Ped. Que harè de aqste alquizel?
Leo Llenartele, por si huuiere
otra ocasion.
D.Ped. Si amor quiere,
bien puede cubrirse del,
tendras memoria de mi?
Leo. Siempre tengo el alma en vela,
si fuera mi amor cautela,
no estuuieras Pedro aqui,
mira que amor te es loquece,
y a los dos nos pone anteojos,
vete esposo de mis ojos,
vete, y mira que amanece.
D.Ped. Ay triste el Baxà ha venido,
que yo lo siento en la puerta.
Leo Es sin duda? Yo soy muerta.
D.Ped. Mis zelos la culpa han sido.
Leo Desnudate el Alquizel,
ponte detras de aquel paño.
Escondese.
que quiero hazerle vn engaño.
cielos defendedme del.
Entre Arad n.
Arad. Tan de mañana?
Leo He tenido
la noche con mucha pena.
Arad. No estàs buena?
Leo. No estoy buena.
Arad. Que ha sido?
Leo Zelos han sido.
Arad. Finges?
Leo. Quisiera. *Arad.* Que hazes
con esse Alquizel.
Leo. Querria,
labrarte vno.
Arad. Aun seria
parte para hazer las pazes.
Leo. Alla le quise embiar,
porque si te viene bien
pudiesses por el tambien,
hazerse, que se de a labrar.
Arad Quieres que lo prueue aqui?
Leo. Haràsme plazer.
Arad. Pues muestra.
Leo. Viste, y salga en suerte diestra,
tal el que guardo de ti.
Vaya vistiendo, y con o tiene la cabeça cubierta dentro, salga Don Pedro, y vayase.
D.Ped. Ay tal ingenio.
Arad. Està bien?
Leo. Pareceme, que es al justo,
no me has dado mayor gusto,
en tu vida.
Arad. No me den
otro ninguno, hasta tanto,
que me acabes el que emprēdes
Leo. Gallardo està?
Arad. Que pretendes?
que me fauoreces tanto,
dente seda, perlas, y oro,
para hazer esse Alquizel.
Leo. No estaràs tambien con el,
por el que tienes te adoro.
Arad Santo Alà, que este vestido,
tenga tal virtud en si,
la que siempre ayrada vi,
tan tierna he visto, y oydo:
Por Mahoma, que han de verme
los dos que zelos me dan,
a tu lado tan galan.

Leo. Grã merced quieres hazerme.
Ara. Que embidia que les prometo,
Selin, Zaydan.
Salgan Selin, y Zaydan.
Sel. Señor.
Arad. Corre,
saca luego de la torre
a Cariadeno.
Sel. A que efeto?
Arad. Traele con guarda aqui,
no preguntes la ocasion: *vayãse.*
tu a Pedro de la prision.
Leo. A Pedro?
Arad. Muero por ti.
Leo. Que importa si le aborrezco.
Arad. En dia que yo te agrado,
quiero que quien te ha mirado,
conozca lo que merezco;
llegad essas almohadas,
sientate Christiana aqui,
que te agrado tanto assi?
Leo. Notablamente me agradas.
Sientense, y entre Selin, y gente con Cariadeno.
Sel. Aqui tienes señor a Cariadeno.
Caria. Que me quieres Baxà?
Arad. Que seas testigo
de la gloria que gozo.
Caria. No condeno,
que de essa libertad vses conmigo,
que no me puedes dar mayor veneno,
ni imaginar mas aspero castigo.
Arad. Atadle a essa coluna en essa parte.
Cariad. Que aunque me pese tengo de mirarte.
Salga Zaydin, y gente con Don Pedro.
Zay. El Christiano està aqui.
D.*Ped.* Que es lo que quieres?
Arad. Darte embidia, no mas fauorecido,
atadle de essa otra parte.
D.*Ped.* Dueño eres,
seras de mi humildad obedecido.
Arad. Diles Leonor, q̃ a entrambos me prefieres,
y lo que te agradè con el vestido,
diles que me dixiste que me adoras,
diles que de mi talle te enamoras,
mata Leonor, de embidia, y zelos mata,
estos dos enemigos. *Leo.* Claramente,
a lo que esse Alquizel en ti retrata,
digo que adoro, pues està presente,
y que no me podays llamar ingrata,
si me tienes amor eternamente.
Ni quien me escucha mudarà mi intento,

mas que a las vozes de la mar el viento.

Mire de quando en quando a D.Pedro.

aquel concierto que los dos hizimos,
es el que a toda voluntad prefiere.
Ya sabes la palabra que nos dimos,
tuya soy, y sere mientras viuiere,
y pues tambien de lo que ves salimos,
con aqueste alquizel, que aura que espere
vn firme amor que no lo alcance, y goze.

D.Ped. Que mal el Turco la traycion conoce.

Arad. Oys aquesto amantes embidiosos,
villanos, no teneys embidia desto,
no estays los dos de tanto bien zelosos,
no veys en que lugar Leonor me ha puesto?

Cariad. Da gracias a tus hados venturosos,
pero los tiempos, que se mudan presto,
por ventura traeran mayor vengança,
la fortuna es muger, y ella mudança.
Subirse Taborlan sobre la frente
de Bayazeto, no fue tanta iujuria,
como que gozes, quando estoy presente,
de la que mi valor, y el suyo injuria.
Que tu como tirano, è insolente,
me la robasses con violenta furia,
ya lo sufri, mas que ella assi te quiera,
la vida acaba, el alma desespera.

Arad. Y tu Pedro, que sientes de mi gloria?

D.Ped. Estoy contento de tu proprio gusto,
trayendo la ocasion a la memoria,
con que sali de mi mortal disgusto,
tu que salisse con igual vitoria,
paga la deuda de vn amor tan justo.

Ariad. Por el consejo libertad mereces.

D.Ped. Y porque te he engañado tantas vezes.

Entre Fatima.

Fatima. O famoso Aradin, Baxà valiente.

Arad. Quien es?

Fatima. Fatima soy, no me conoces?

Arad. Que quieres en mis baños diligente?

Fati. Por muchos años la Cautiua gozes,
bien cumples las promessas, bien pariente,

a los Bazanes de la Cruz feroces
muestras las Lunas de tu azul vandera,
tres prometiste, dame dos si quiera.
Arad. Quando lo prometi, pense que hallàra
orden para salir en desafio,
si carteles en Napoles fijàra,
en el Frances, o Turco señorio;
mas para empressa tan heroyca, y rara,
no tengo de passar en vn nauio:
dame docientos, y estos bien armados
de municion, y treyuta mil soldados;
dame diez mil cauallos, y con ellos
de oro vn millon, porque passando a España
yo pueda conquistandola prendellos,
y en tu seruicio hazer tan alta hazaña.
Si en estas Islas estuuieran ellos,
Fatima mi valor te desengaña,
que te diera Bazanes como arena,
mas al Tajo no llega Turca Entena.
Si ellos venir quisieran a esta playa,
aunque el mismo Marques, Fatima, fuera,
yo le tuuiera cuerpo a cuerpo a raya,
y al pie desta Cautiua le pusiera.
Fati. Pues sabe que me ha dicho vna Atalaya,
que llegarà vn Bazan a esta ribera
antes de vn mes.
Arad. De que lo sabe?
Fati. Sabe
lo que en la tierra, y el infierno cabe.
Arad. Sabe de Geomencia?
Fati. Yo te digo,
que sabe como en Napoles se apresta,
y que de Malta ha de traer consigo
Cruzada gente, a nuestro mal dispuesta.
Arad. Desata a Cariadeno, oy por amigo
quiero tenerte.
Cari. A mi? *Arad.* Mi mano es esta,
dexare tus agrauios si me ayudas.
Cari. Desta Ciudad, y de su gente dudas?
no ves como se cierra con dos puertas,
que tiene foso, y puente leuadiza?

todos

todos han de quedar presos, o muertos,
desde oy el vencimiento soleniza.
Arad. Hechos en amistad nuestros conciertos,
con la fe que en el alma se eterniza,
podra ser que te de la bella esclaua.
D.Ped. Lo que puede el temor.
Sel. Todo lo acaba.
Caria. Vamos, y haremos de la gente alarde.
Arad. Fatima, di que los Bazanes vengan.
Fati. Alà te de vitoria.
Leo. Alà te guarde.
D.Ped. Sera Leonor verdad, que intento tẽgan.
Leo. Ay quiera el cielo, q̃ el Marques no tarde,
ni los vientos contrarios le detengan.
D.Ped. Zelos me has dado.
Leo. Denme eterno lloro,
sino aborrezco al barbaro, y te adoro.

IORNADA TERCERA.

Las personas que hablan en la tercera jornada.

El Marques.	*Dalifa.*	*D. Alonso de Cardona.*
El Conde de Benauente.	*Aradin.*	*Carpio.*
D. Antonio de Belasco.	*Cariadeno.*	*Rosel.*
El Secretario Villegas.	*Zaydan.*	*Gines de Torres.*
Vn criado.	*Selim.*	*Gonçalo de Vera.*
Los hijos del Conde.	*Don Pedro.*	*Vn Maltrapillo.*
Fatima.	*Elguebaras de Malta*	*Vn Soldado.*

Entre el Marques de Santacruz, y el Conde de Benauente, criados, dos hijos del Conde, Villegas, y Don Antonio de Belasco.

Benauen. A tal determinacion,
no tengo que aconsejar.
Marq. Oy tengo resolucion,
señor, de alargarme al mar.
Ben. Altos pensamientos son;
Començad, noble Marques,
a imitar al valeroso
padre que os dio el Cielo.
Marq. El es;
quiẽ me aliẽta a vn hecho hõroso
si pongo en Asia los pies,
nueua tengo, y es muy cierta,
que de partirse concierta,
del Turco la Carauana

todos han de quedar presos, o muertos,
desde oy el vencimiento soleniza.
Arad. Hechos en amistad nuestros conciertos,
con la fe que en el alma se eterniza,
podra ser que te de la bella esclaua.
D.Ped. Lo que puede el temor.
Sel. Todo lo acaba.
Caria. Vamos, y haremos de la gente alarde.
Arad. Fatima, di que los Bazanes vengan.
Fati. Alà te de vitoria.
Leo. Alà te guarde.
D.Ped. Sera Leonor verdad, que intento tẽgan.
Leo. Ay quiera el cielo, q̃ el Marques no tarde,
ni los vientos contrarios le detengan.
D.Ped. Zelos me has dado.
Leo. Denme eterno lloro,
sino aborrezco al barbaro, y te adoro.

IORNADA TERCERA.

Las personas que hablan en la tercera jornada.

El Marques.	*Dalifa.*	*D. Alonso de Cardona.*
El Conde de Benauente.	*Aradin.*	*Carpio.*
D. Antonio de Belasco.	*Cariadeno.*	*Rosel.*
El Secretario Villegas.	*Zaydan.*	*Gines de Torres.*
Vn criado.	*Selim.*	*Gonçalo de Vera.*
Los hijos del Conde.	*Don Pedro.*	*Vn Maltrapillo.*
Fatima.	*Elguebaras de Malta*	*Vn Soldado.*

Entre el Marques de Santacruz, y el Conde de Benauente, criados, dos hijos del Conde, Villegas, y Don Antonio de Belasco.

Benauen. A tal determinacion,
no tengo que aconsejar.
Marq. Oy tengo resolucion,
señor, de alargarme al mar.
Ben. Altos pensamientos son;
Començad, noble Marques,
a imitar al valeroso
padre que os dio el Cielo.
Marq. El es;
quiẽ me aliẽta a vn hecho hõroso
si pongo en Asia los pies,
nueua tengo, y es muy cierta,
que de partirse concierta,
del Turco la Carauana

a Constantinopla.
Benau. Es vana
essa intencion, nunca acierta.
Marq. Alguna vez podra ser,
y esta lleua vn gran tesoro.
Benau. Gente sera menester,
que la codicia del oro,
suele por ganar, perder,
lleuanle al Turco su renta,
esso llaman Carauana,
y pues la partida intenta,
no irà sola.
Marq. Es cosa llana,
mas como a caso no sienta,
que està mal seguro el mar,
no suele lleuar defensa,
y la que suele lleuar,
no puede hazer mucha ofensa,
en fin lo pienso intentar.
Que quando en ella no acierte
en la costa harè algun daño,
porque de vna, o de otra suerte
passa la sazon del año.
Y el mismo tiempo me aduierte,
Filipo se ha de seruir,
a esto vine de España,
oy Conde intento salir.
Bena. Parte pretendo en la hazaña,
y pues yo no puedo yr,
vayan mis hijos con vos,
que Don Alonso, y Don Diego,
pienso que valdran por dos,
y que me creays os ruego,
que los embio por Dios.
Y que los demas los diera,
si en igual edad los viera,
de que van a ser soldados
debaxo de tal vandera.
Que yo os tengo en opinion,
que no les diera mas honra
militar con Scipion,
assi vuestra Cruz nos honra
qualquiera Español blason.
Marq. Beso os mil vezes las manos,
señor por tanto fauor,
que con tales dos hermanos,
seguro va nuestro honor.
De Turcos, y de Africanos,
notable fruto daran,
para honor del Capitan,
aunque Soldados noueles.
Dos pimpollos Pimenteles,
en el arbol de vn Bazan,
mas aunque digo Soldados,
yo lo tengo de ser suyo.
Ben. Ellos van con vos honrados.
Marq. Ya mis vitorias arguyo
de sus braços esforçados,
no es menester para el mar
mas dicha, o para la guerra
mas armas, no ay que aguardar.
Oy me alargo de la tierra,
Señores alto a embarcar.
Toca a leua, y çarpa. *Tiran.*
Benau. A donde
y reys desde aqui?
Marq. Yrè a Malta,
Tiran.
ya el mar nos llama, y responde;
solo Señores nos falta,
que pidays licencia al Conde.
D. Alon. Vuestra Excelencia nos dè
su mano.
Benau. Hijos no tengo
que os dezir, claro se vee,
Fe, y Rey teneys.
Marq Tambien vengo
por essa mano.
Bena. Darè,
todos los braços con ella.
Marq. Alto a embarcar.
Villeg. Llega,

Am.

Ant. Acosta.
Ben. A Dios hijos.
Marq. Clara estrella,
yo voy del Asia a la costa,
tuyo soy buelueme della.
Ben. Desde aqui los quiero ver.
Disparan.
Carp. Disparò la pieça a leua.
Entrense el Marques, y gente, Villegas, Don Antonio, y los hijos del Conde.
Ben Ay viento?
Cria. El que es menester.
Ben. Que lucida gente lleua,
Dios se la dexe boluer.
Cria. Lleua tus gallardos hijos,
y el del Marques le acompaña
de Guadaleste, famoso
mancebo.
Ben. Como se llama?
Cri. Don Alonso de Cardona.
Ben. Quien ma?
Cria. Don Diego de Ayala,
cabo de la Infanteria.
Ben. Que Capitanes?
Cria De fama,
Iuarez y Gines de Torres,
y Villalobos, que ygualan
qualquiera de los antiguos,
y a Camo famosa espada,
a Don Diego de Alderete,
digno de toda alabança,
a Don Luys de Leyba lleua,
que el noble apellido ensalça;
lleua a Gonzalo de Vera,
laurel, y honra de las armas,
Don Antonio de Velasco,
en la patrona leuanta
el nombre de Capitan,
con mil trofeos, y palmas.
Y sin estos Capitanes,
con ygual valor se halla
Don Garcia de Toledo,
que ser Toledo le basta.
Don Iuan de Castro, y Dõ Diego
de Vega, de quien no habla
soldado, que no celebre
sus valerosas hazañas.
Sin estos van otros muchos,
cuyos nombres celebrara,
Gran señor, si los supiera,
su fama por ellos habla.
Ben. Que tantos entretenidos,
y Caualleros se embarcan?
Cria. Y pues và a Malta no dudes,
q̃ alla otros muchos le aguardan.
Suene dentro ruydo de partida.
Dentro. Boga canalla.
Ben. Ya parten.
Cria. Ya se van.
Dentro. Boga canalla,
arrolla de abante, presto,
el vastardo desamarra,
reuilla todos, reuilla.
Cria Que alegre retumba el agua.
Ben. Bien parece en el Garces
la vanderola de España.
Cria. Que vfana va la Patrona.
Ben. Que fuerte la Capitana.

Toquen chirimias con el ruydo de la Boga, y entrese el Conde y criados. Entre Fatima, y Dalifa, Turca hechizera.

Fat. Esso le has dicho a Aradin?
Dal. Esto le dixe, y sospecho
que los reparos que ha hecho,
no han sido por otro fin.
Fat. Que te pide?
Dal. Que en el mar
vna tempestad leuante,

tal

tal, que a todo nauegante
arroje al muerto lugar.
Fat. Luego sin duda han salido
de Napoles las galeras?
Dal. Como, si salir las vieras,
lo puedes tener creydo.
Fat. Y viene por general
esse Bazan que me dizes?
Dal. Ay que fortunas felices?
llenas de suma inmortal,
y a las de su padre yguales,
le ofrece el cielo.
Fat. Ay de mi,
estorua que llegue aqui,
pues con Alà tanto vales.
Dalifa. Fatima la ciencia mia,
se estiende alterar el mar,
porque le puede alterar
quien este fauor me embia.
Estiendese a preuenir,
por las nueuas que me dan,
los daños que le podran,
con el remedio impedir;
pero no puedo yo hazer,
que trueque su curso el Cielo.
Fat. En que mayor desconsuelo
me puede el Cielo poner,
quando esperaua vengança
del Marques de Santacruz,
y vio en las promesas luz
deste Aradin mi esperança,
dizes que hallas por tu ciencia
que a nuestras Islas vendra?
Dali. No digo que viene aca,
pero que està en contingencia,
a buscar la Carauana,
que trae del Turco el tesoro,
es su intencion, porque el oro,
mares, y montes allana;
mas no topando con ella,
por no boluerse vacio
a Napoles, que su brio
llega a la mayor estrella,
querra intentar algun hecho,
de que a España venga honor,
y no puede ser mayor,
que poner a Lango el pecho,
pues es Isla mayor que Rodas,
y Ciudad que en si contiene
dos mil Turcos.
Fat. Si ya viene,
remedia essas cosas todas,
con tus encantos Dalifa,
mueue el humedo elemento,
aya entre el mar, y el viento
notable contienda, y rifa,
que yo se que vna hechizera,
quando Carlos intentò
passar a Argel, leuantò
tal tormenta en su ribera,
que dio con el derrotado
en Cartagena de España,
que fue la primera hazaña,
en que anduuo desdichado.
Dal. Fatima, si me mandaras,
que a esse Bazan te rindiera,
en llegando a esta ribera,
porque de su amor gozàras,
yo lo hiziera facilmente.
Fat. Yo amar al de Santacruz,
antes de su hermosa Cruz
me priue Alà eternamente.
Esto va de nieto a nieto,
que yo soy nieta de Aly,
y el de aquel Bazan que alli
su muger puso en efeto.
Ped. Gran mal la fortuna ordena,
nunca salgo de Cautiuo,
si escapo de aquesta pena,
piedra soy, y en piedra viuo,
no es possible que soy hombre?
Leo. No quiero que este me vea,

ven por aqui.
Ped. Que esta sea
vida, que vida se nombre,
como, que dos enemigos
se concierten contra mi?
Y que por mi daño aqui,
esten de manera amigos,
que Aradin buelua la Esclaua
a Cariadeno, que hare,
pues deste Barbaro se,
quan locamente la amaua?
Desta vez pierdo a Leonor,
pero perdere la vida,
porque tal prenda perdida,
ni quiero vida, ni honor.
Con dos Turcos se la embia,
quien algun arma tuuiera,
para que a entender les diera,
que esta prenda solo es mia.
No ay vn arbol que me de
vna rama, loco estoy,
pues llorando humor oy doy,
boluedme lo que os preste.
Ya el campo me ofrece piedras,
las piedras mucho a dolor,
con tantos dueños Leonor,
poco por mi vida medras,
y menos, y mas tu vales
tanto, que hazes gloria el daño,
ya la lleuan, o me engaño,
mas nunca me engaño en males,
siempre son ciertos en mi.

Leonor entre con Selin y Zaydan.

Leo. Cobarde ha sido el concierto.
Sel. No das Leonor en lo cierto.
Leo. Antes yo pienso que si.
Sel. Temiendo que el Gran señor,
si alguien viene a esta ribera;
y nuestras costas hallara
con atreuido furor,
atribuya el desconcierto,
a estar los dos enojados;
quiere tener reparados
con la paz el muro, y puerto;
y como entregarte a ti,
es defender la Ciudad,
haze esta paz, y amistad.
Leo. Pues quien la defiende assi?
Sel. La concordia la defiende,
y el ser Cariadeno amado,
que esta gente le ha tratado;
y le obedece, y le entiende.
Zayd. Todos somos conocidos,
el valor de Aradin fuerte,
pues con amarte, y quererte,
te ha entregado, y te ha perdido.
Leo. Que siendo del estimada
me entrega?
Sel. Piensa Leonor,
que en tocando al Gran señor,
no ay voluntad reseruada,
si el gran señor en Turquia
dixesse a vn Turco, se echasse
de vna torre, o se matasse,
sin replicar se echaria,
y assi Aradin se ha quitado
su gusto, porque imagino,
que le sirue.
Leo. Hazaña indigna.
Sel. De amante, no de soldado;
y no pisen esta playa,
este verano Christianos,
que el te boluera a sus manos.
Ped. Que me anima, y desmaya?
amor, me anima, y temor,
me desmaya, mas pues vence
amor, a mostrar comienze,
que es siempre animoso amor;
suelta el alfange villano,

Quitele el alfange.

y la Cautiua los dos.

Zayd.

Zay. Que es esto Christiano?
Leo. Ay Dios.
Ped. Huyd perros.
Zay. A traydor.
Selin. Loco està.
Ped. Dexadla luego.
Pegueles.
Zay. Al Baxà perro.
Ped. Esto es fuego. *Sel.* Que dizes?
Ped. Esto es amor.
Sel. Ve Zaydan, y di a Aradin,
que nos quitan la Cautiua.
Huyan los Turcos.
Leo Que ha hecho?
Ped. El amor me priua
de considerar el fin.
Leo. Triste de mi, Pedro mio,
que me embiaua el Baxà.
Ped. Ya es hecho, y llorarlo ya,
sera Leonor desuario,
arboles tiene esse monte.
Leo. Salgamos de la Ciudad.
Ped. Amor es temeridad,
la toca en el rostro ponte,
que ya sino es esconderte,
no sequal remedio impida
el peligro de tu vida,
y los passos de mi muerte.
Leo. Guiame, que en tal fortuna,
mas quiero morir contigo,
que a boluer a mi enemigo,
no yguale muerte ninguna.
Ped. Que presto amor se concierta
a qualquiera desuentura.
Leo. Mejor es muerte segura,
que vna vida tan incierta.

Vayanse, y entren desembarcando con mucho silencio, el Marques y Don Antonio de Velasco y el General de Malta, con la Cruz blanca al pecho, y otros de su Habito, y Don Alonso.

Marq Todos se desembarquen con silencio,
las municiones a la tierra saquen,
que està la empressa en esto.
Gen. Su Excelencia
haze vna cosa, a lo que yo imagino,
de Capitan valiente.
Marq. Ya no puedo,
o General de Malta, con la gente
tan valerosa que saquè de Napoles,
boluer con honra sino emprendo cosa
en que emplearla, porque me han escrito,
que la jornada, que los Españoles
intentaron a Argel, fue murmurada
de muchos, que en sus casas veen el mundo,
y juzgan del peligro de las armas,
en esplendidas mesas.
Ant. Informado

de-

de Don Virginio, Vrsino, su Excelencia,
y de los Griegos de San Iuan de Parhmos,
que ya la Carauana del Gran Turco,
lleua de Alexandria diez galeras,
sin otras mas de Chipre, y Damiata,
y que de la Sultana juntamente,
vienen con ella quatro Galeones,
sin los caramuzeles, que la esperan,
dexo la empresa desigual en numero,
pero quiere intentar en esta Isla,
algun hecho en que tenga eterna fama.
Gen. Esta Isla se llama Lango, y tiene
fertilidad notable, y aun riqueza.
D.Ant. Mas tiene la Ciudad de dos mil Turcos,
y vn Castillo fortissimo que cercan
famos Valuartes, y Traueses.
Marqs. No se podra tomar esse Castillo
con escalada?
Gen. No, que tiene vn foso
tan grande, que en sus aguas se fabrican
galeras, y fragastas.
Marq. Tiene puente?
D.Ant. Tambien tiene su puente leuadiza.
Marq. Que guarnicion?
Gen. De quatrocientos Turcos,
y sin duda, sino es por vateria,
tengo por impossible que se tome.
Alon. La Lazana es grãde, y digna de essos meritos.
Marq. O fuerte Don Alonso de Cardona,
las grandes cosas, grande peso quieren.
Gen. La Ciudad es cercada con dos puertas,
y tiene vn arrabal grande.
Marq. Pues quiero,
si esto le agrada el General de Malta,
que le enuistamos con aquesta orden.
Gen. Diga vuestra Excelencia.
Marq. Dos retardos,
y de San Iuan cinquenta Caualleros
vayan delante.
Gen. Es poca guarda. *Marq.* Poca?
Pues vayan otros tantos Españoles,

y el Capitan Gines de Torres vaya.
Gen. De essa suerte señor yran seguros.
Marq. Vaya despues el Capitan Gonzalo
de Vera, con docientos.
Gen. Tome el paso,
que ay desde la Ciudad hasta el Castillo,
para que nayde en el entre, ni salga.
Mar. Y lleue Don Antonio de Velasco,
que es Capitan de los entretenidos,
y los auentajados de Galera,
ciento, y cinquenta infantes.
Gen. Acompañele
tambien el Capitan Don Luys de Leyba,
con otros tantos de su compañia.
Marq. Estos han de romper con las defensas,
que estaran en las casas, y terrados
han de entrar la Ciudad, y saquealla.
Gen. El escuadron volante, a quien le encarga
vuestra Excelencia?
Marq. De Don Iuan de Castro,
y Don Diego de Vega le confio.
Gen. Y que tendra?
Marq. Cinquenta arcabuzeros,
y otras cinquenta picas, que en el nuestro,
donde vayan Don Diego, y Don Alonso
de Pimentel, yran los que quedaren,
y Don Diego de Ayala como cabo,
que es de la Infanteria.
Gen. Y las galeras?
Marq. Essas a Don Garcia de Toledo
encomendadas quedaran.
Gen. Y es justo.
Marq. Que le parece a V. Señoria?
Gen. Que he conocido su Marcial prudencia,
y que solo su padre belicoso,
semejante escuadron pusiera en forma;
marchase con silencio, que la noche
nos fauorece.
Marq. Quando ria el Alba,
auremos asaltado el fuerte. *Gen.* El dia
nos fauorece, y tengolo a ventura.

Mar. Dezis muy bien, que yo sali de Napoles
dia de Santacruz de Mayo, y dia
proprio de apellido de mi casa,
y assaltare mañana este Castillo,
del Espiritu Santo dia, y Pascua.
Gen. El nos ayude, vayase formando
para marchar el esquadron.
Mar. O espiritu
santissimo que das gracia, y que puedes
darmela a mi para tan gran victoria,
en tus manos me pongo, en ellas dexo
la causa de la Fè, el honor de España,
de ti Filipo, mi Rey, la justa gloria,
dame ayuda, fauor, gracia, y consuelo,
que si tu inmensa gracia me acompaña,
seguro tiene el fin tan alta hazaña.

Don Pedro, y Doña Leonor.

Ped. Camina mi bien sin miedo.
Leo. No ay miedo donde ay amor,
y en braços de tu valor,
que peligro temer puedo?
Ped. Aspera es esta montaña,
seguros vamos por ella.
Leo. Si, mas como saldras della,
para dar la buelta a España?
Ped. No soy el primer Cautiuo,
que algun barco fabricò,
con que la vida librò,
y llegò a su patria viuo.
Arboles tiene esta sierra,
Xarcias desta junca harè,
velas deste lienço en fe
de que el viento, el mar, la tierra,
todos me daran fauor,
por respeto de que lleuo,
en ti vn simulacro nueuo,
para las Aras de amor.
Leo. Ay triste, ruydo siento,
si son Turcos?
Ped. Si seran,
que ya Selin, y Zaydan
vendran en mi seguimiento;
escondete.

Carpio entre con Rosela en su habito de soldados y dos arcabuzes.

Carp. Aqui he sentido
Turcos, apresta Rosela,
cuerda, y fuego.
Rose Centinela
perdida, sin duda ha sido.
si ha sentido la Ciudad,
que echamos la gente en tierra?
Carp. O como el alma no yerra,
dispara.
Ped. Quedo.
Leo Esperad.
Rose. Que gente?
Ped. Christianos.
Rose. Quien?
Ped. Christianos aqui escondidos.
Leo. Cautiuos somos huydos,
la cuerda Español deten.
Carp. Christianos?
Ped. Si, no lo ve?
Ros. Notable encuentro.
Leo. Ay soldados

en la Isla? *Ros.* Y muy honrados.
Leo. Quien los conduce?
Rose. El Marques.
Leo. Aqui esta el de Santacruz?
Carp. Y oy por Filipo, y España,
ha de intentar vna hazaña,
que de a sus grandezas luz.
Ros. Tanta su padre le ha dado,
que como Faetonte al Sol,
puede este Sol Español,
regir su carro dorado,
y assi con estas galeras,
abrasa del Asia el mar.
Ped. Bien se ha visto en intentar
los puertos destas riberas.
Carp. Estaran bien defendidos?
Ped. Por todo estremo lo estan.
Ros. Estos al Marques diran,
de lo que estan aduertidos,
lleualos a su presencia.
Carp. Venid Cautiuos.
Ped. Oyd,
desde aqui al mar nos dezid
lo que intenta su Excelencia.
Carp. El Marques de Santacruz,
dia de la Cruz de Mayo,
de Napoles, con buen tiempo,
salio animoso, y gallardo.
Que como el tercer Filipo
sale al mundo, y no ha gozado
en su tiempo las victorias,
que el hijo del quinto Carlos.
Quiere qualquiera Español,
que tiene vaston a cargo,
hazer que su nombre teman,
desde el Aurora al Ocaso.
Y el Marques con mas razon,
por ser alma de aquel brazo,
de aquel Capitan del mar,
diuino Iason Christiano.
De aquel que en el agua fue,
lo que en la tierra Alexandro,
y mas, pues el agua es mas,
y pudo en el agua tanto.
Finalmente, el gran Bazan
llegò a Malta, y consultando
su intento, la Religion
que adora el Bautista Santo,
cinco galeras le ofrece,
y Caualleros cruzados,
con que alegre hazer aguarda,
llegò de Buen Andro al cabo.
Desde alli reconociendo
a Candia tan reforçado,
tuuo vn Maestral que dio fondo
en la Isla del Christiano.
Salio quando el Alba hermosa
viene delante del carro,
del sol esparciendo flores,
y en el mar cristales claros.
Topò vna naue cargada
de ropa, y menejes varios
de Turcos, y Hebreos, que iban
de la gran Venecia al Cayro.
Y como era de Venecia,
no quiso tomar el casco,
sino la ropa en la parte,
que llaman de Policastro.
Que auia nueuas en Chipre,
dixeron los Venecianos,
que de galeras de España,
andaua el mar alterado.
Y que intentar, no era bien
la Carauana, pues quando
saliesse de Alexandria,
era forçoso el cuydado.
Comunicòlo el Marques
con el de Malta, y hallaron,
que tomando lengua en Rodas,
era el camino acertado.
Que trauesias, y golfos
de aquel mar, son tan estraños,
que

que prohesas con las Galeras,
era impossible trabajo.
Que aunque armadas yuan todas,
de cinco a cinco por banco,
eran los força los nueuos,
y no ay forçado, esforçado.
El Archipielago entrò
el Scipion Castellano,
haziendo temblar las aguas,
como el vencedor Farfalio.
Mostrando entre blancas Cruzes
del Precursor degollado,
la roxa del vitorioso,
primo de Christo Santiago.
Y va en el alto Garces
la vandera tremolando,
del Gran Felipo Tercero,
allanando al Golfo el passo.
Las ondas reconocidas,
humillauanse, baxando
las cabeças, y hasta el fondo
de los cristalinos campos.
De Nauios de Florencia,
supo el General mas claro,
que la Carauana yua
con mas de seys mil soldados.
Ya en Naues, y ya en Galeras,
ya en Caramuzales, dando
seguras velas al viento,
de los Christianos Cosarios.
Con esto el Marques resuelto,
ya que era impossible caso
ofender la Carauana,
por ser el numero tanto.
De no se boluer a Italia,
sin que el Turco, y Otomano
conociesse su valor,
y de Españoles tan brauos.
Y que la persona misma,
de aquel Bazan, siempre magno,
representaua su hijo
en maritimos teatros.
Desembarcò en esta Isla,
con mas secreto, que aplauso,
donde pretende mostrar,
del pecho, del nombre, y manos.
Las tres Cruzes, que le adornan,
del pecho, la de Santiago,
de las manos, la que ciñe,
del nombre, la de su Estado.
Y saqueando esta tierra
dar principio soberano,
a las glorias de Filipo,
que guarde Dios muchos años.

D.*Ped.* A notable tiempo allega,
dia de Espiritu Santo,
es oy, vencera sin duda,
vamos todos al assalto,
que aun puedo ser de prouecho.

Carp. Eres noble?

D.*Ped.* Soy hidalgo.

Ros. A ella digo, es su muger?

Leo. Serelo señor soldado,
si Dios me da libertad,
y saca de tantos daños.

Ros. Dixerale dos requiebros,
sino me huuiera auisado,
que soy con las Damas tierno,
y con hombres temerario,
por esso, si viuir quiere,
no se aparte deste braço.

Leo. Yo lo creo, y assi os lleuo,
por mi amparo.

Ros. Toque, y vamos.

Vayanse, y salgan Arad[illegible]n, y Cariadeno Turcos.

Caria En fin vino el Marques.

Arad. Su nombre dize
el mar, la tierra, el viento.

Caria. Estraño caso.

Arad. Que se atreuiesse a entrar.

Caria. Moço infelice.

Arad. Salga vna esquadra a defenderle el passo.
Caria. No aura cosa que mas le atemorize,
que ver que de sus armas no hazes caso.
Toquen en la Ciudad con vozes nueuas,
flautas, caxas, dulçaynas, y xabebas,
recibele con musica. *Arad.* Ya creo
que la musica tiene apercebida.
Caria. Zaydan tu en tanto intenta algun trofeo,
con la gente del muro preuenida.
Arad. Ver al Bazan de Santacruz deseo.
Caria. Querras que oy quede Fatima seruida
de tu valor.
Arad. Oy quiero que en su cuello,
ponga el pie, yo el laurel en su cabello.
Caria. O Españoles brauatos, fanfarrones,
que atreuidos que son.
Arad. Estos Bazanes,
presumen de sus nombres, y blasones,
en afrenta de nuestros Capitanes,
a Fatima ofrecí tres.
Caria. No te pones
a mucha empresa, quando a España allanes,
que amando todo es poco.
Arad. Brauo estruendo?
Caria. Por Alà, que la gente viene huyendo.

Zaydan, y Turcos huyendo, Gines de Torres, y Soldados tras ellos.

Gin. Caualleros de San Iuan,
a ellos, a ellos, mueran.
Caria. Turcos, no huyan, q̃ esperan,
haz rostro, y muere Zaydan.
Peleen, y huyan los Turcos.
Gin. En la Ciudad se han entrado,
la puerta es fuerte, el Petardo
venga.
Sold. Capitan gallardo,
ya està el Petardo assestado.
Disparan dentro.
Gin. Rompio, mas es poca parte
para entrar, hachas aqui.
Sold. Animo señor, que alli
viene ayrado el mismo Marte.
Entr. Gonçalo de Vera con gente.
Gin. Señor Gonçalo de Vera,
la muralla resistid.
Gon. Gines de Torres abrid,
la puerta en tanto que muera.

Los vnos rompan la puerta con alabardas, y los otros resistan con rodelas la vateria del muro, en que aura tambien alcancias, a vn tiempo todo: y entren el Marques, y D. Antonio, y el General de San Iuan; y todos los que puedan con armas, y en rompiendo la puerta, entren todos.

Marq.

Marq. Ea Españoles valientes,
animo, que oy es el dia,
mitad que el nombre nos guia
para hazañas excelentes.
Oy el Espiritu Santo,
nos da la dichosa hora,
en que a la mayor Señora,
del cielo consolò tanto.
Felipo nos da fauor,
la madre España su brio,
a mi fuerça el padre mio,
y a todos la Fe valor.
Ea que nos mira España,
animo Leones fuertes,
que a tan venturosas muertes
vida inmortal acompaña.
Ea hijos generosos,
de vn Conde de Benauente,
ea General valiente,
ea Soldados famosos.
Fuerte Don Diego de Ayala,
y vos Don Diego de Vega,
que ya la vitoria llega,
a quien ningun bien se iguala.
Don Iuan de Castro, y Don Luys
de Leyua, romped, derribad,
y las calas enfalçad,
de cuya sangre venis.
Quede Lango por el suelo,
demos a Filipo gloria,
que si el cielo da vitoria,
tambien la causa es del cielo.

Peleen dentro en entrãdose el Marques, y vayan saliendo con ropas y joyas los Soldados, como que saquean la tierra, y cautiuando Turcos.

Don Pedro, y Aradin.

D.Ped. Camina perro?
Arad. Cautiuo,
sabes que soy Aradin?
D.Ped. Ya tuuo esse nombre fin,
el Marques viue, y yo viuo.
Arad. Mira que suy tu señor,
mira que soy General.
D.Ped. Quando me tratauas mal,
mirauas tu mi valor?
camina perro a Galera.
Arad. Antes morire a tu mano,
que triumfe el Bazan Christiano,
de Aradin.

Dentro.

D.Ped. Aradin muera.

Rosela con Darisa.

Ros. Passe adelante perrona.
Dari. Tratame bien Español.
Ros. Mas que pide vn guardasol
la muy.
Dari. Detente.
Ros. Perdona,
que te he de dexar en cueros.
Dari. Yo te dare vn gran tesoro.
Ros. Mucho me enternece el oro,
lagrimas trueque a dineros.
Dari. Mira que puedo mostrarte
con que mil te querran bien,
y quanto quieras te den.
Ros. Sabes hechizos?
Dari. Se el arte
de ablandar vn coraçon.
Ros. Miente la perra perjura,
que verde edad, y hermosura,
los ciertos hechizos son.
Dari. Calla, y no seas ingrato,
aprende esta ciencia, y sia,
Ros. En amor perraza mia,
no ay hechizo como el trato,
camine, y deme dinero,
venda esse loco engaño
a las bobillas de ogaño,

que yo soy perro de herrero.
Dal. Pues que diras si te digo
vn secreto.
Ros. Dile, a ver.
Dal. Que eres muger.
Ros. Yo muger,
camina, y seras testigo,
de que soy hombre, perraza.
Ros. Quieres me?
Dali. Pues no.
Ros. De veras, pues hombre soy.
Dali. Si de estraza.

Entre Galindo Trapillo.

Malt. Que sea tal mi desdicha,
que en todo el saco de Longo,
no me de la tierra vn hongo,
que aya nacido por dicha,
que no tope vn almayzal,
o vn alquizel, vn bonete.
Ros. Este es aquel matasiete,
con quien me lleuo tan mal?
Malt. Bien ayan guerras de Flãdes,
que si vn lugar se saquea,
ya que desdichado sea
en hallar tesoros grandes,
halla vn hombre vna bodega,
donde se tiende, y regala,
y en passando de vna sala,
luego a la cocina allega,
en cuyo negro cañon
de chimenea, ay colgados
los churizos ahumados,
y el chamuscado jamon,
la longaniza, y morcilla,
hasta vn obispo, que puede,
si el Papa se lo concede,
sentarse a su mesa, y silla.
Pero aqui, que quando mas,
halla vn hombre passas, y higos,
y el cuzcuz, q̃ gẽte? *Ros.* Amigos.
Malt. Bueno, y con sombra de tras,
suelte la Galga soldado,
baruiponiente hablador,
si se acuerda del rumor
en que fuy descalabrado,
que oy es dia de vengança.
Ros. Picaro sabeys quien soy?
Malt. Que cintaraço le doy.
Ros. Fuera.
Malt. Ay, diome por la panza.

Riñendo se entran y el Marques salga con toda la gente, y los Turcos atados, y el General de Malta.

Gen. Notable ha sido el vencimiento.
Marqs. Grande.
Gen. A las casas señor de los Hebreos,
que pongan fuego, tu Excelencia mande.
Carp. Los Españoles pierden mil empleos,
por reseruar los Templos de Christianos.
Marq Si estan entre ellos, cessen sus deseos,
que han muerto de los Turcos a las manos
de nuestros Españoles.
Carp. Quatrocientos,
sin los heridos, y otros Africanos.

Marq.

Marq. Y de los nueſtros?
Car. Treynta, mas contentos
de muerte honroſa, que de inutil vida.
Marq. Que Cautiuos vendran?
Car. Mas de trecientos.
Gen. Empreſa en eſtos tiempos preferida
a quantos hemos viſto. y que hara eterna
tu fama por tu Cruz eſclarecida.
Marq. Mucho me peſa el ver en ſu flor tierna
difunto a Don Alonſo de Cardona,
que ay de Gines de Torres?
Car. Vna pierna
le lleuô, ſin moſtrar en ſu perſona
temor alguno, vn grande eſmerilazo.
Marq. Merece de laurel digna corona.
Car Don Antonio eſtà herido de vn flechazo.
Marq. El de Velaſco?
Carp. Si ſenor.
Marq. Promete
ſalud?
Carp. Poco detuuo el fuerte braço,
el Capitan Don Diego de Alderete,
lo eſtà de vna pedrada en la cabeça,
deſpues de auerla roto a ſeys, o ſiete:
Xuarez, y Villalobos, que en deſtreza,
exceden otros muchos Capitanes,
eſtando heridos, mueſtran mas firmeza:
y a vueſtro lado, honor de los Bazanes,
al Secretario vueſtro.
Marq. Eſtoy contento,
de que los Corteſanos, y galanes,
ſepan que no van todas por el viento,
las plumas del papel, quando la eſpada,
las lleua por mas ſolido elemento.
Carp. Laſo tiene la cara tan quemada,
que pienſan todos quedara ſin viſta.
Marq. Laſo vera a ſus pies la embidia elada.
Gen. Aſsi la eterna fama ſe conquiſta,
que ruydo es aquel?
Entra vn Soldado.
Sold. Eſtraño caſo.

vuestra Excelencia tanto mal resiste?
Mar. Ola que es esso?
Sold. Ponteuedra, y Laso
vna nieta de Ali robaron juntos,
o estauan juntos esperando al passo,
y sobre este interes andando en puntos,
la dieron tres, o quatro puñaladas,
mira sus ojos ya casi difuntos.
Marq. Ay tal rigor, quitadlos las espadas,
lleuadlos presos a galera luego,
que por vida del Rey.
Gen. Essas ayradas
vozes reporta, y que la escuses ruego.

Meten a Fatima en braços dos o tres Soldados.

Fat. Ay generoso Bazan,
que caro que me has costado.
Marq Ay remedio?
Fati. Es escusado,
no te aflixas Capitan,
nieta soy del Turco Ali,
a quien tu padre matò;
y assi desseaua yo
darte Bazan muerte a ti
mira como fue al rebes.
Pero consuelome ya,
que me diesse vida Alà,
hasta verte gran Marques;
que tu talle, y gallardia,
de tal manera me agrada,
que doy por bien empleada
la muerte de Ali y la mia.
Marq. Lleuadla luego a curar,
y pongase diligencia.
Gen. Pongala vuestra Excelencia
señor en yrse a embarcar;
que ya desde las galeras
Don Garcia de Toledo
le esta llamando.
Marq. No puedo
desamparar las riberas
hasta que se embarquen todos.
Gen. Toda la presa se embarca.
Mar. Siendo a si, acosta la barca,
ea sangre de los Godos,
ea Españoles de mar,
hinchid las manos de oro,
de cautiuos, de tesoro,
pues los supistes ganar.
Corra la fama parlera
a España, y diga a Filipo,
que oy en parte le anticipo
al galardon que me espera.
Pues despues de dar a Dios
las gracias, la gloria es suya,
y a ti despues. *Gen.* De la tuya
podemos partir los dos,
haz que pongan las cabeças
de Aradin, y Cariadeno
en dos picas: *Mar.* Oy enfreno
al Turco, disparad piezas
hundid el mar.
Carp. Eres luz
de España.
Gene. Con esta gloria
da fin la nueua Victoria
del Marques de Santacruz.

LA